



# EL COLEGIO DE MÉXICO

## CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS

### **MAESTRÍA EN ECONOMÍA**

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRO EN ECONOMÍA

**DELINCUENCIA JUVENIL Y FACTORES DE  
RIESGO. UNA EVALUACIÓN EMPÍRICA DE LA  
TEORÍA GENERAL DE LA TENSIÓN  
PARA EL CASO DE MÉXICO**

**MANUEL CAVAZOS CASTRO**

PROMOCIÓN 2015-2017

**ASESOR:**

**ENEAS ARTURO CALDIÑO GARCÍA**

JULIO 2017

## **Agradecimientos**

Me gustaría agradecer a aquellas personas que me han ofrecido tiempo, amistad, paciencia y cariño durante la elaboración de esta tesis. Me gustaría hacer mención de algunas personas en específico arriesgándome a cometer el indeseable error de no mencionar a otras tantas.

En el ámbito académico me gustaría agradecer a mi asesor Eneas Caldiño García por los comentarios y aportaciones para mejorar la presente tesis, pero sobre todo por las magníficas clases de Econometría.

En cuanto a amistades, me gustaría agradecer al Doctor José Jorge Mora Rivera por el tiempo dedicado a revisar el presente trabajo, por las enseñanzas desde la licenciatura, por sus consejos valiosos, pero principalmente por su amistad. También me gustaría agradecer a mis amigos Gabriel Mayo, Alejandro Fernández y Max Morales porque desde la infancia me han brindado su apoyo, su confianza y su amistad invaluable. Por último, me gustaría agradecer a Fernando García, Daniela Cristóbal, Alejandro Torija, Iván Pérez y Juan Francisco Cruz por su nobleza que los caracteriza y por su amistad.

Con especial cariño me gustaría agradecer a mi dama Alma Rosa Fernández por su paciencia, afecto y enseñanzas. Ella ha sido un pilar en mi vida profesional y personal que no bastaría un simple gracias para demostrarle todo el cariño y aprecio que le tengo. Sin ella tal vez esta tesis no existiría.

Me gustaría agradecer a mis primos hermanos Aldo, Jorge y Ruth García y a mis medios hermanos Daniel, Ricardo y Miguel Ángel Cavazos por todas las discusiones, bromas, pero principalmente por todo el tiempo vivido. A mis abuelitos Moisés Castro y Elvira Hernández por ser el pilar de la familia y por sus invaluable consejos. También me gustaría agradecer a mi papá Ezequiel Cavazos, quien jamás ha escatimado en mi educación y en brindarme su apoyo en general, además de que nunca ha dudado ni un segundo en mis capacidades. No existen palabras suficientes para agradecerle todo lo que ha hecho por mí.

Finalmente me gustaría agradecer con mayor énfasis a mis hermanos Ezequiel y David Cavazos y a mi mamá Raquel Castro simplemente por existir. No cabe duda de que son lo más bello que me ha dado esta vida. Este trabajo es por ustedes.

## Resumen

La delincuencia juvenil en México es un problema que genera altos costos a la sociedad ya que limita las decisiones de inversión de las empresas privadas y distorsiona la asignación de los recursos públicos debido a que se emplean al fortalecimiento del sistema de vigilancia y al mantenimiento de cárceles en lugar de programas o actividades económicas que aumenten el bienestar de los individuos (Bernal & Castillo, 2012; González, 2014; Torres, 2015).

La presente investigación utiliza como marco referencial la teoría general de la tensión de Robert Agnew para identificar aquellos factores de riesgo que inducen a los jóvenes a tener un comportamiento desviado. La teoría general establece que las situaciones/relaciones sociales negativas (fracaso en conseguir objetivos positivamente valorados, pérdida de estímulos positivos y presencia de estímulos negativos) provocan un aumento en la delincuencia, tanto de manera directa como indirectamente, a través de emociones negativas. Además, existen componentes que condicionan el comportamiento del joven cuando está bajo tensión porque afectan la interpretación de una reacción emotiva, la habilidad de solución de problemas por distintas vías (legítimas e ilegítimas), los costos de delincuencia y la disposición juvenil de involucrarse en actos criminales (Agnew, 2011).

En esta investigación se utiliza Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (ECOPRED 2014) elaborada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) para evaluar la teoría general de la tensión para el caso de México. Los resultados principales implican que las tensiones familiares tienen un impacto positivo en la probabilidad de ser arrestado y tener algún vicio, ya sea legal o ilegal, pero no en los actos que tienen relación con grupos delictivos. La tensión en la comunidad y la asociación con familiares que hayan estado en prisión y/o con amigos que cometan actos delictivos incrementan la probabilidad de que el joven sea arrestado, cuente con algún tipo de vicio y cometa actos que tengan relación con grupos criminales, lo que refleja la importancia de las influencias negativas sobre los jóvenes mexicanos. Ser víctima de algún abuso físico implica que el joven sea más propenso a tener problemas con la autoridad, a usar drogas ilegales y asociarse con grupos delictivos que lo inciten cometer algún crimen. Por otra parte, las tensiones acumuladas aumentan de sobremanera la probabilidad de cometer cualquier acto de los cuatro considerados, por lo que vivir bajo distintas tensiones

simultáneamente tiene un impacto mayor en el comportamiento del joven. El enojo y la ansiedad tienen un impacto directo en tener problemas con la autoridad, contar con algún tipo de vicio y en cometer actos relacionados con grupos delictivos, además de que actúan como mediadores del efecto de victimización sobre vicio legal y actos relacionados con grupos delictivos y del efecto de disciplina errática sobre el uso de drogas ilegales, bebidas alcohólicas y cigarros. Finalmente, aquellos jóvenes que vivan bajo tensión serán más propensos a actuar de manera divergente entre más influencias negativas tengan, mientras que aquellos que tengan mayor apego familiar o vivan en hogares cuyos padres o tutores suelen supervisarlos más, serán menos propensos.

## Índice General

<b>Agradecimientos</b> .....	<b>i</b>
<b>Resumen</b> .....	<b>.ii</b>
<b>Introducción</b> .....	<b>1</b>
<b>Marco Teórico</b> .....	<b>4</b>
Teorías de la Tensión Clásicas.....	4
Teoría General de la Tensión.....	8
Teoría de la Tensión, Control Social y Asociación Diferencial/Aprendizaje Social.....	15
<b>Estimaciones de la Teoría General de la Tensión</b> .....	<b>16</b>
Estimaciones de Robert Agnew.....	16
Estimaciones Relevantes.....	18
La Teoría General de la Tensión en México y Latinoamérica.....	22
<b>Datos y Variables</b> .....	<b>25</b>
<b>Datos</b> .....	<b>25</b>
<b>Variables</b> .....	<b>26</b>
Variables de Tensión.....	28
Variables de Control Social y Asociación Diferencial/Aprendizaje Social.....	31
Emociones.....	33
Variables Dependientes.....	34
Variables de Control.....	34
<b>Resultados</b> .....	<b>36</b>
Estadísticas Descriptivas.....	36
Correlaciones Bivariadas.....	38
Regresiones Logísticas.....	40
Factores Condicionantes.....	51
<b>Discusión y Conclusiones</b> .....	<b>55</b>

<b>Apéndice.....</b>	<b>.61</b>
<b>Referencias.....</b>	<b>67</b>

## Introducción

Un análisis eficaz de la delincuencia juvenil en México a nivel micro requiere de mayor comprensión de los factores de riesgo que inducen a los jóvenes a involucrarse en la delincuencia. Es importante analizar a la población joven, ya que las carreras delictivas comienzan a una edad temprana y de acuerdo a Bergman, et al. (2014) la población de los reclusorios, al menos en la Ciudad y el Estado de México, está compuesta principalmente por jóvenes que fueron detenidos antes de cumplir los 25 años.

La delincuencia juvenil en México es un problema que genera costos muy altos a la sociedad porque limita las decisiones de inversión de las empresas privadas y distorsiona la asignación de los recursos públicos debido a que se emplean al fortalecimiento del sistema de vigilancia en lugar de programas o actividades económicas que aumenten el bienestar de los individuos (Bernal & Castillo, 2012; González, 2014). Por otra parte, según el Órgano Administrativo Desconcentrado Prevención y Readaptación Social (OADPRS), en 2014 la manutención de reos que se encuentran en las 21 cárceles federales de México fue de 1,703,209,173.49 pesos, lo que equivale a 4,600,000 pesos diarios (Torres, 2015)<sup>1</sup>. En efecto, los costos de manutención en las penitenciarías son excesivos y su efectividad para reformar a los internos es cuestionable, ya que existe un consenso en la literatura de que la privación de libertad como método correctivo debe de ser una medida de último recurso porque provoca daños y deterioros irreversibles en el desarrollo y evolución de los jóvenes (Azaola, 2013; Gonzalez-Guarda, Ortega, Vazquez & De Santis, 2010).

En México, existen varios factores de riesgo que pueden estar ocasionando que un joven se involucre en la delincuencia. Estos factores son: violencia intrafamiliar, uso de drogas, ser víctima constante de algún abuso físico o sexual, privación económica, vivir en una comunidad problemática, asistir a una escuela/trabajo cuyos compañeros son peligrosos y asociación con amigos o familiares delincuentes (Azaola, 2013).

A pesar de que se reconoce conceptualmente que la presencia de estos factores de riesgo incrementa el comportamiento delictivo de un joven, hasta el momento no existe un estudio en México que evalúe estos factores en conjunto y muestre cuáles realmente tienen un

---

<sup>1</sup> Con el propósito de clarificar las cifras, el presupuesto que se le asignó a la Comisión Federal de Competencia (Cofece) en 2015 fue de 470 millones; al Instituto Nacional para la Evaluación de la educación (INEE) fue de 1020 millones; y la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) fue de 1,465 millones de pesos (Torres, 2015).

impacto. Por ello, la presente investigación busca atender esta ausencia en la literatura utilizando como marco referencial la teoría general de la tensión de Robert Agnew (1992), la cual consiste en evaluar cómo las tensiones percibidas por el joven ocasionan un mayor comportamiento delictivo.

De acuerdo con la teoría general de la tensión, situaciones/relaciones sociales negativas (fracaso en conseguir objetivos positivamente valorados, pérdida de estímulos positivos y presencia de estímulos negativos) provocan un aumento en la delincuencia, tanto de manera directa como indirectamente, a través de emociones negativas. Además, existen componentes que condicionan el comportamiento del joven cuando está bajo tensión porque afectan la interpretación de una reacción emotiva, la habilidad de solución de problemas por distintas vías (legítimas e ilegítimas), los costos de delincuencia y la disposición juvenil de involucrarse en actos criminales (Agnew, 2011).

En este contexto, el objetivo de la presente investigación consiste en identificar las tensiones individuales, así como la tensión acumulada, que provocan un incremento en el comportamiento desviado del joven, con el fin de aplicar políticas públicas efectivas que reduzcan el problema y no depender del encarcelamiento como método correctivo. En particular, se analizan cuatro situaciones distintas que reflejan la actitud desviada del joven: 1) si ha tenido problemas con la autoridad (ha sido arrestado), 2) si cuenta con un vicio legal, 3) si cuenta con un vicio ilegal y 4) si ha cometido actos delictivos que tengan relación con grupos criminales. A pesar de que contar con un vicio legal no es un delito, es importante comprender sus causas ya que al igual que en el caso de vicios ilegales, en diversas ocasiones se utilizan drogas o bebidas alcohólicas para cometer otro tipo de actos más severos (Maldonado-Molina, Reingle & Jennings, 2015; Maldonado-Molina, Jennings & Komro, 2010).

Con el propósito de tener una evaluación más completa de la teoría general de la tensión, se consideran emociones negativas como mediadores de los efectos de las tensiones; es decir, las tensiones provocan estas emociones que a su vez motivan al joven a delinquir o a usar drogas para atenuar el malestar generado. Específicamente, las emociones consideradas son: el enojo y la ansiedad. Por último, también se toman en cuenta los componentes que condicionan el comportamiento del joven cuando está bajo tensión. Estos componentes son:

apego familiar, supervisión y conocimiento de las actividades del joven por parte de los adultos del hogar y las relaciones con amigos delincuentes.

Con base en la teoría general de la tensión de Robert Agnew, se busca dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Qué tensiones aumentan la probabilidad de que un joven tenga problemas con la autoridad, se involucre en actos delictivos relacionados con grupos criminales o cuente con algún tipo de vicio, ya sea legal o ilegal? ¿La tensión acumulada impacta en mayor medida en el comportamiento del joven? ¿La ansiedad y/o el enojo son emociones que median el efecto de las tensiones? ¿Los jóvenes tensos que tienen más apego familiar, mayor supervisión o cuentan con adultos en su hogar que tienen mayor conocimiento de sus actividades suelen tener un comportamiento menos desviado? y, ¿Los jóvenes tensos que tienen más amigos delincuentes suelen tener un comportamiento más desviado?

Una vez planteadas las preguntas de investigación, las hipótesis de la presente investigación son:

Hipótesis 1: El comportamiento desviado de un joven se puede explicar por medio de la teoría general de la tensión; poniendo especial énfasis en los problemas familiares, económicos, de la comunidad y en la asociación diferencial.

Hipótesis 2: El enojo y la ansiedad son emociones causadas por las tensiones que motivan a los jóvenes a comportarse de forma divergente.

Hipótesis 3: Aquellos jóvenes que se asocien con amigos criminales serán más propensos a desviarse cuando estén bajo tensión.

Hipótesis 4: Aquellos jóvenes que tengan más vínculos con su familia o vivan bajo mayor supervisión por parte de sus padres y/o tutores serán menos propensos a desviarse cuando estén bajo tensión.

La estructura de la investigación es la siguiente. En la primera parte se analizan las teorías de la tensión clásicas, la teoría general de la tensión, así como estimaciones relevantes y la importancia de considerarla en un contexto latinoamericano y en especial en México. En la segunda parte se describen las variables a utilizar. En la tercera parte se muestran los resultados obtenidos por medio de regresiones logísticas y Mínimos Cuadrados Ordinarios. Finalmente, se concluye sobre los resultados más importantes y sobre las limitaciones y fortalezas del estudio.

## Marco Teórico

### Teorías de la tensión clásicas

La teoría de la tensión tiene su origen con los estudios de Emile Durkheim. En su obra “El Suicidio” (1897), Durkheim intenta explicar el motivo del suicidio en distintas sociedades europeas del siglo XIX llegando a la conclusión de que este fenómeno es debido a la presencia de anomía social<sup>2</sup>. Según Durkheim, el suicidio anómico<sup>3</sup> surge por alteraciones en el orden social (crisis económica, inestabilidades políticas o rápida movilidad social) las cuales ocasionan un deterioro en el sentimiento de significación en la vida y una desorientación individual que orilla a los individuos a cometer dichos actos (Guillion, 2006).

El concepto de “anomía” de Durkheim influyó a otros sociólogos, incluyendo a Robert Merton. Este sociólogo propone que debe de existir un balance entre una estructura cultural que determina los fines y medios para alcanzar, principalmente, el éxito económico y una estructura social que determina la presencia (ausencia) de estratificación de clases sociales (Merton, 1938). Las sociedades que presentan una estratificación social más marcada tienen una desigualdad mayor en la distribución de oportunidades, ya que los individuos que pertenecen a estratos sociales más bajos tienen menor acceso a trabajos bien remunerados debido a que poseen menos recursos y carecen de habilidades.

El problema analizado por Merton es que entre las sociedades con ideas igualitarias, cada miembro va a aspirar al mismo deseo pero no todos tendrán el mismo acceso a cumplirlo. Cuando existe un desbalance entre las distintas estructuras, la sociedad es más propensa a encontrarse en un estado de anomía (Merton, 1938).

La teoría de la tensión de Merton se analizó en un contexto estadounidense donde se perseguía el “sueño americano”. Anteriormente, se pensaba que Estados Unidos era la tierra donde las oportunidades eran homogéneas y el éxito económico (altamente deseable) se basaba en la meritocracia. No obstante, al ser las oportunidades heterogéneas, la disparidad existente entre la aspiración de conseguir objetivos aprobados por la sociedad y la poca

---

<sup>2</sup>Un estado de anomía se refiere al rechazo del orden moral por parte de los integrantes de una comunidad, ya sea por falta de regulación social (Durkheim) o por la disyunción entre estructuras sociales y estructuras culturales (Merton). Para un análisis más completo del término de anomía, véase “El enfoque anomía-tensión y el estudio del crimen” por Luis David Ramírez de Garay (2013).

<sup>3</sup> Término utilizado por Durkheim para explicar los suicidios referentes a un estado anómico; es decir, por falta de una regulación social.

esperanza de conseguirlos genera altos niveles de tensión, provocando así, un rechazo de la idea de conseguir el éxito económico por vías legales. A partir de ese momento la teoría de Merton se ha utilizado, aunque en menor medida, para explicar los altos índices de criminalidad en Estados Unidos.

Merton (1938) describe 5 formas culturales de adaptación ante escenarios de tensión. En el cuadro I se pueden observar los distintos modos de adaptación. El signo (+) significa aceptación, el signo menos (-) rechazo y el más/menos (+/-) significa rechazo y sustitución de fines y medios.

**Cuadro I. Adaptaciones sociales ante escenarios de tensión**

<b>Modos de adaptación</b>	<b>Objetivos culturales</b>	<b>Medios institucionalizados</b>
Conformidad	+	+
Innovación	+	-
Ritualismo	-	+
Retraimiento	-	-
Rebelión	+/-	+/-

**Fuente: Merton (1938). Original en inglés, traducción del autor.**

En el primer caso, los miembros del grupo “conformistas”, continúan esforzándose por conseguir el éxito económico (socialmente deseado) a través de medios legítimos. En el segundo caso “innovadores”, los miembros del grupo siguen persiguiendo objetivos culturales, pero rechazan el medio convencional o legítimo. El tercer caso “ritualistas”, rechazan los objetivos socialmente aceptados, aunque siguen tratándolos de conseguir por medios convencionales. El cuarto caso “retratistas”, van a rechazar tanto los fines como los medios. Por último, “los rebeldes”, van a rechazar al igual que los retratistas los objetivos y los medios, la única diferencia es que los últimos van a sustituirlos por los que ellos crean más adecuados o mejores.

En resumen, la incapacidad de conseguir el éxito económico y el fácil acceso a los medios ilegítimos pueden derivar a procesos sociales que generen anomía y por lo tanto, un comportamiento desviado. A partir de los estudios de Merton es que se funda la teoría clásica de la tensión.

La teoría de las subculturas de Albert Cohen fue un complemento a la teoría de Merton. El autor se basa en la misma premisa sobre la existencia de un balance entre las estructuras sociales y estructuras culturales para evitar llegar a un estado de anomía que conlleve a comportamientos desviados (delincuencia). Sin embargo, en este caso el objetivo principal no es el éxito económico, sino el estatus que representa pertenecer a la clase media.

Cohen (1955) busca explicar el problema de criminalidad juvenil partiendo del supuesto de que el sistema de valores y normas de la clase media es el que rige a las personas que se encuentran en estratos sociales más bajos; es decir, a aquellos que cuentan con menores ventajas económicas, culturales, educativas y tradicionales. El problema, según el autor, radica cuando el joven es incapaz de alcanzar sus metas (alineadas con las de la clase media) debido a la ausencia de las mismas oportunidades que tienen jóvenes de estratos más altos. Los estudios de Cohen ponen especial énfasis en las escuelas ya que es ahí donde se transmiten los valores y normas regidas por ambas clases (baja y media) además, es donde la competencia toma lugar para conseguir respeto, aprobación y/o estatus. Los jóvenes incapaces de lograr sus objetivos entran a una etapa de frustración (tensión) razón por la que terminan uniéndose a grupos subculturalmente establecidos que comparten las mismas frustraciones. Estos grupos, al alejarse de los valores y normas convencionales, comienzan a cometer actos delictivos como símbolo de protesta contra esas normas.

Cohen (1955) identifica cinco tipos que caracterizan a la delincuencia de los grupos pertenecientes a la clase baja. La primera es la “no utilitaria o gratuita” y significa que la delincuencia persigue a diferencia del beneficio económico, otros objetivos que le permitan alcanzar gloria o que le otorguen profunda satisfacción. La segunda es la “maliciosa” y su único objetivo es causar daños y malestares a los demás miembros de la sociedad. La tercera es “negativa” porque el joven se llena de orgullo al hacer lo que es incorrecto según las clases más altas. A la cuarta se le conoce como “hedonismo inmediato” porque existe poco interés en la planeación u objetivos a largo plazo; lo que realmente se busca es una gratificación inmediata. Finalmente, la “autónoma” consiste en que los miembros del grupo se oponen a cualquier tipo de control con excepción de algún tipo de imposición informal por parte de otro integrante del grupo.

La última teoría considerada en este apartado es la teoría de la desigualdad de oportunidades desarrollada por Richard Cloward y Lloyd Ohlin (1960). La teoría de ambos

autores retoma las ideas de Merton, la cual refiere que el desbalance entre estructuras sociales y culturales genera frustración en los jóvenes y un aumento en los niveles de delincuencia como respuesta y que, a diferencia del estatus que representa pertenecer a la clase media, el éxito económico sigue siendo la máxima aspiración. También integra las ideas de Cohen al establecer que los jóvenes no asumen individualmente el fracaso, sino que terminan uniéndose a semejantes para formar una subcultura desviada donde encontrarán respaldo al recibir aprobación y oportunidades para cumplir sus objetivos.

En contraste con las teorías de Merton (1938) y Cohen (1955), Cloward y Ohlin (1960) señalan que no todos los jóvenes frustrados optan por vías ilegítimas, sino que depende del nivel de acceso a las “oportunidades ilegítimas”. Si estas oportunidades están presentes, entonces los jóvenes con intereses comunes formarán un grupo o banda con el objetivo de alcanzar el éxito económico.

Cloward y Ohlin enfocan su teoría en los jóvenes de bajo estrato social que viven en grandes centros urbanos, porque es en los barrios de clase baja donde el crimen aparece como algo estable e institucionalizado y opera como un lugar de aprendizaje en el ambiente de los jóvenes (Vázquez, 2003).

Ambos autores señalan tres clases de subculturas delictivas que dependen de los diferentes barrios. La primera clase es la “subcultura criminal” y este tipo de subcultura aparece en comunidades donde la mayoría de sus miembros se conocen y surge la delincuencia como algo normal. En este tipo de barrios, la delincuencia adulta se encuentra integrada en el tejido social de forma altamente formalizada y los jóvenes disponen de cualquier medio para aprender los mecanismos utilizados para cometer actos delictivos. Por ejemplo, si un joven no cuenta con oportunidades legítimas para conseguir sus objetivos, puede integrarse en la estructura ilegítima que le brinda su entorno encabezado por los adultos criminales. La segunda clase es la “subcultura de conflicto” y, contrariamente a la subcultura criminal, aquí no hay modelos adultos a seguir y los integrantes de la comunidad difícilmente se conocen debido a la alta movilidad social y geográfica. En estas comunidades las oportunidades ilegítimas no son tan fáciles, por lo que la única forma de lograr cierto estatus es por medio del uso de la violencia. La tercera clase es la “subcultura retratista o del abandono” y está compuesta por individuos que fracasaron tanto en las estructuras de oportunidades legítimas como ilegítimas (double failure), por lo que eligen una forma de

vida en torno a las drogas y el alcohol como forma de manifestar su indiferencia ante la comunidad o el mundo convencional.

Las teorías clásicas de la tensión mencionadas han sido fuertemente criticadas debido a que las evaluaciones empíricas realizadas hasta el momento no reflejan ningún resultado significativo de que la delincuencia es mayor cuando existe un gran deseo por alcanzar un objetivo monetario y bajas expectativas de lograrlo (Yilmaz & Koca, 2015; Burton Jr., Cullen, Evans & Gregory, 1994; Agnew, 1985). De hecho, se han encontrado resultados de que la delincuencia es mayor cuando el deseo y las expectativas son bajas y es menor cuando el deseo y las expectativas son altas. Por otro lado, la evidencia empírica también ha refutado la relación entre estrato social y delincuencia. Las teorías mencionadas apuntan a que la delincuencia está concentrada en lugares con estratos sociales bajos, debido a que son aquellas personas las que más limitaciones tienen para alcanzar sus objetivos; sin embargo, los datos han indicado que la delincuencia es más común en la clase media y que la relación entre la clase y algunos tipos de crímenes simplemente no existe (Agnew, 1985).

### **Teoría General de la Tensión**

Debido a las limitaciones que tienen las teorías antes mencionadas, Agnew (1992) amplía los tipos de tensiones que hacen que la probabilidad de que un joven cometa algún crimen aumente. Agnew (1992), en su teoría general de la tensión, identifica tres tipos de tensiones que inducen el acto delictivo en los jóvenes. El primero es el fracaso en conseguir objetivos positivamente valorados (positively valued goals), el segundo es la pérdida de estímulos positivos (loss of positive stimuli) y el tercero es la presencia de estímulos negativos (presence of negative stimuli).

Agnew (1992) define tensión como “las relaciones en las que otros no tratan al individuo como le gustaría ser tratado”, aunque la mayoría de académicos utilizan el término de distintas maneras. Para clarificar el término de tensión es importante hacer la distinción entre tensiones objetivas y la evaluación subjetiva de esas tensiones. Las “tensiones objetivas” se refieren a eventos o condiciones que no son agradables para la mayoría de los individuos de cierto grupo (Agnew, 2001). Por ejemplo, recibir malas calificaciones es una tensión objetiva entre los jóvenes. Los individuos, por otro lado, pueden diferir en la evaluación subjetiva de la misma tensión objetiva. Continuando con el ejemplo, algunos

jóvenes evalúan como evento catastrófico obtener malas calificaciones, mientras que para otros no es tanto. Las tensiones objetivas, que son evaluadas subjetivamente como poco deseables, aumentan la probabilidad de que los jóvenes se involucren en la delincuencia.

La tensión originada por la incapacidad de conseguir objetivos, se subdivide en tres categorías. La primera categoría retoma las ideas de Merton al considerar la disyunción entre aspiraciones y expectativas. Un ejemplo de esta categoría sería aquellos individuos que tienen escasos recursos y aspiran a poseer artículos lujosos como joyas o automóviles. La presencia de esta incongruencia origina que los jóvenes se involucren en el crimen para realizar sus metas; sin embargo, como se ha mencionado anteriormente, la evidencia empírica ha sido débil al evaluar este tipo de tensión, lo que originó que se sometiera a una revisión de las aspiraciones y expectativas más inmediatas, porque se cree que tienen mayor relevancia al examinar el comportamiento juvenil y la delincuencia en particular (Agnew, 1992).

La segunda categoría resulta de la disyunción entre expectativas y logros reales. A diferencia de la primera categoría (aspiraciones y expectativas), sugiere que los individuos se basan en objetivos reales y no en aspiraciones utópicas, lo que genera una tensión real. Las expectativas que forman los jóvenes se basan en experiencias pasadas o en comparaciones con otros individuos similares a ellos, de modo que cualquier brecha considerable provocará toda una gama de emociones negativas que motiva a los jóvenes a reducirlas por vías ilegítimas.

La tercera categoría, de la tensión originada por la incapacidad de lograr objetivos positivamente valorados, es la disyunción entre resultados justos y los que realmente sucedieron. Este tipo de tensión es concebida como una relación proporcional entre esfuerzo y recompensa: cuando el esfuerzo es grande, se esperaría o sería justo que la recompensa también lo fuera; de otro modo, los jóvenes buscarían resultados deseables para ellos por vías ilegítimas con el pretexto de que es lo merecido.

El segundo tipo de tensión, causado por la pérdida de estímulos positivos, se basa en la idea de que cuando estos estímulos son retirados o retenidos desencadenan una actitud agresiva en los jóvenes. Ejemplos de este tipo de tensión surgen de eventos estresantes como la pérdida de un ser querido, separación de los padres o un rompimiento amoroso. Los actos delictivos se originan cuando el individuo intenta recuperar los estímulos positivos

perdidos, busca venganza sobre aquellos que le quitaron o amenazaron con quitarle dichos estímulos o como modo de enfrentamiento a tal pérdida por medio de sustancias ilícitas (Agnew, 1992).

El tercer tipo de tensión se genera por medio de situaciones que el joven no puede fácilmente evitar. Ejemplos de este tipo de tensión son abuso físico (sexual o emocional), relaciones negativas en casa o en la escuela y acoso escolar (bullying). Agnew (1992) establece que este tipo de tensión genera actos delictivos debido a que los jóvenes intentan escapar de situaciones negativas, buscan venganza contra aquellos que cometieron algún abuso a su persona o por medio de sustancias ilícitas para afrontar los malestares generados por la presencia de dichos estímulos.

Al agregar tensiones como la pérdida de estímulos positivos, la presencia de estímulos negativos y la modificación del bloqueo de objetivos positivamente valorados, se consideró como una gran fortaleza y el renacimiento de la teoría de la tensión. Sin embargo, tal inclusión y modificación de tensiones es también su mayor debilidad porque existen muchos tipos de tensiones inmersos en las tres categorías sin necesidad de que todos desencadenen en actos delictivos (Agnew, 2001). Como solución del problema, las tensiones que sean vistas como injustas, de alta magnitud, estén asociadas con un bajo control social o generen algún tipo de presión o incentivo para actuar de manera desviada, provocan que los jóvenes se involucren en mayor medida en la delincuencia (Agnew, 2001).

Cuando se analizó la tercera categoría de la primera tensión (bloqueo de objetivos positivamente valorados), se describió que los jóvenes son más propensos a cometer crímenes porque justifican sus actos con resultados que deberían de ser justos. Del mismo modo, si la tensión no está al servicio de un bien más grande, entonces los jóvenes actúan deliberadamente con el propósito de conseguir justicia. Las tensiones vistas como injustas frecuentemente involucran la violación de normas legales o diferencias de tratos a individuos en circunstancias similares. Por ejemplo, un maestro que castiga a un alumno afroamericano, pero ignora a un estudiante blanco que se involucró en el mismo acto.

Las tensiones son percibidas de magnitud alta entre más desagrado le ocasionen al individuo. Las tensiones generarán mayor malestar si son de mayor grado (más severas), continuas o frecuentes, de larga duración o si fue experimentada recientemente. De igual

relevancia es el grado en el que la tensión amenaza los objetivos más importantes, valores, necesidades, actividades o identidad del individuo.

Las tensiones que están relacionadas con un bajo control social aumentan la probabilidad de que el joven se involucre en el crimen. Existen varios tipos de control social. El primero es el “control directo” y se refiere al grado en que otros individuos establecen con claridad las reglas, monitorean el comportamiento del individuo y, de forma consistente, castigan apropiadamente cualquier violación a las reglas establecidas. El segundo tipo de control social se le conoce como “stake in conformity”<sup>4</sup> y se refiere a los apegos que genera el individuo hacia otras personas como padres o maestros y a instituciones como la escuela, el trabajo o la iglesia. Un joven que tenga fuertes lazos parentales, disfrute la escuela y tenga buenas calificaciones, tendrá mucho que perder si se involucra en la delincuencia (Agnew, 2011). El tercer tipo de control social son las “creencias morales” que se encargan de evaluar cualquier tipo de comportamiento del joven.

Por último, las tensiones que se pueden resolver fácilmente por medio del crimen generan incentivos para que los jóvenes se involucren en este tipo de actos. Si un individuo necesita dinero desesperadamente, entonces actos como robo, venta de drogas o prostitución serían una opción llamativa para resolver el problema. También existen otro tipo de tensiones que crean presión para que los jóvenes cometan actos delictivos, ya que son expuestos a otros que modelan, refuerzan y transmiten valores favorables al crimen. Los jóvenes que vivan en hogares problemáticos, sufran de algún abuso o se relacionen con delincuentes son más propensos a delinquir (Agnew, 2011).

Hasta el momento se ha hablado de los tipos de tensiones que Agnew (1992) incluyó en su teoría y de las características que deben cumplir para que se traduzcan en delincuencia; ahora bien, se hablará de porqué estas tensiones causan que los jóvenes se involucren en el crimen. La razón primaria es que ocasionan toda una gama de emociones negativas (enojo, frustración, depresión o resentimiento) que presionan al joven y el crimen puede ser una opción de respuesta para aliviar el malestar generado.

El enojo es la emoción que más se ha analizado en los estudios empíricos y en prácticamente todos ha resultado significativo para explicar el crimen, especialmente crímenes violentos (Agnew, 1985; Bao, Haas y Pi, 2002; Moon & Morash, 2014; Moon &

---

<sup>4</sup> No se encontró una traducción adecuada para este término en español.

Morash, 2012). El motivo es que, al experimentar este tipo de emoción, la percepción que se tienen de los costos de delinquir, las inhibiciones y la habilidad de enfrentar cualquier problema de manera legal, se reducen (Agnew, 1992). La depresión, por otro lado, también se ha evaluado constantemente para explicar tipos de crímenes relacionados con drogas y especialmente en mujeres debido a que se ha demostrado que son más propensas a internalizar los problemas (Bao, Haas y Pi, 2002; Agnew, Broidy, 1997; Barrera).

Las emociones negativas generadas por las tensiones no es la única explicación por la que los jóvenes se involucran en el crimen, sino que también pueden causar una reducción en el control social; es decir, la delincuencia juvenil se facilita porque el compromiso con las instituciones y el apego con otras personas se debilita. Tensiones como relaciones negativas con familiares y/o maestros reducen el control social directo, así como las creencias morales del joven porque la relación con aquellos que establecieron las reglas y enseñaron diversos valores se vuelve endeble. Finalmente, y retomando las ideas de Cohen (1955) y Cloward y Ohlin (1960), las tensiones incitan a los jóvenes a involucrarse en grupos delictivos como respuesta y es ahí donde encuentran respaldo, aprobación y aprendizaje de la conducta delictiva.

Se ha expuesto que las tensiones incrementan la probabilidad del joven de delinquir; no obstante, existen características tanto personales como ambientales que ayudan o perjudican al joven a lidiar con la tensión (Agnew, 2011). Dicho de otro modo, solo porque un joven esté bajo algún tipo de presión, no significa que vaya a cometer un crimen, sino que existen factores que condicionan la probabilidad de que eso ocurra. Dichos factores afectan la interpretación de una reacción emotiva, la habilidad de solución de problemas por distintas vías (legítimas e ilegítimas), los costos de delincuencia y la disposición juvenil de involucrarse en la delincuencia (Agnew, 2011). Algunos de estos factores son:

1. Recursos escasos y poca habilidad de afrontamiento. Algunos jóvenes son menos capaces de solucionar problemas de manera legal que otros. En particular, tienen problemas en visualizar diferentes alternativas que puedan aliviar su malestar, tienen poca habilidad social para elaborar enlaces y negociar con aquellos que le estén generando cualquier molestia y los recursos monetarios con los que cuenta son insuficientes para hacer frente a cualquier situación adversa.

2. Habilidades delictivas. Es de igual importancia considerar la habilidad de los individuos de afrontar sus problemas de manera tanto legal como ilegal, debido a que aquellos jóvenes que sean más grandes, fuertes, tengan acceso a armas y mayor habilidad física (peleas), seguramente serán más propensos a aliviar sus malestares por medio de la delincuencia.
3. Bajo apoyo social. Algunos jóvenes pueden no contar con el apoyo de adultos como sus padres o maestros que le brinden algún tipo de asistencia. Esto ocasiona que el joven acuda a otros similares a él y lo exhorten a cometer actos delictivos.
4. Bajo control social. Los costos de los jóvenes que tienen bajo control social son bajos porque no tienen ningún tipo de apego hacia las personas o instituciones. Muy probablemente a este tipo de personas no les interesa ninguna otra persona, su rendimiento escolar es bajo, tienen mala reputación, sus aspiraciones educativas o de trabajo están limitadas, por lo que es casi seguro que no sientan ningún tipo de remordimiento al cometer algún crimen, ya que sus creencias no están alineadas con las que establece la sociedad.
5. Emocionalidad negativa y bajo autodomínio. Agnew, et al. (2002) ponen especial interés en estos rasgos personales que están en función de factores biológicos y el medio social. Los jóvenes que tienen bajo autodomínio son impulsivos (no miden consecuencias), amantes al riesgo, encuentran la actividad delictiva como algo excitante y muestran poca o nula empatía para con los demás. Por otro lado, los jóvenes que poseen alta emocionalidad negativa se alteran fácilmente, suelen culpar a otros por sus problemas y suelen relacionarse de manera agresiva.
6. Asociación con pares delincuentes y creencias favorables a la delincuencia. Los jóvenes que se asocian con pares delincuentes son más propensos a delinquir porque se les enseñan los valores que se rigen en el grupo, que generalmente son favorables a la delincuencia, y los modelos a seguir o por los que se llega a sentir algún tipo de apego, son delincuentes.
7. Exposición a situaciones donde los costos por delinquir son bajos y los beneficios altos. Esto se refiere a situaciones donde la víctima es atractiva por sus posesiones y la vigilancia es nula.

La teoría general de la tensión también se ha utilizado para explicar diferencias en los índices de criminalidad entre distintos grupos. Agnew (1992) centra todo su análisis en adolescentes porque son más vulnerables que niños y/o adultos. Los niños son menos vulnerables porque siempre cuentan con el apoyo de sus padres, permanecen la mayor parte del tiempo en sus hogares y el círculo de amigos es reducido. En otras palabras, suelen estar alejados de las tensiones que se traducen en delincuencia. Los adolescentes, por otro lado, se sumergen en un mundo más amplio, más diverso y más demandante: pasan la mayor parte del tiempo fuera de casa sin algún tipo de supervisión, lo que implica que conozcan distintos tipos de personas incluyendo delincuentes; la escuela suele ser más demandante, sujeto a mayores reglas y con mayor carga de trabajo y empiezan a desear los privilegios de la adultez como dinero, estatus y autonomía. Finalmente, conforme aumenta la edad, el círculo de amigos empieza a estrecharse, se establecen con una persona sentimentalmente y el número de personas con las que interactúan en el trabajo es menor que con las que interactuaron en la escuela siendo adolescentes. El adulto suele tener mayor control sobre las circunstancias que le molestan; si es maltratado en el trabajo, la relación con su esposa(o) no es buena o vive en una comunidad donde frecuentemente es víctima, cuenta con los medios suficientes para afrontar la situación.

La teoría general de la tensión establece que los hombres tienen mayores índices de criminalidad que las mujeres, especialmente en delitos que involucran violencia o daños a la propiedad (Agnew y Broidy, 1997). Los índices más altos no son resultado de que los hombres sufren más tensiones, sino que las tensiones que ellos enfrentan suelen desencadenar en actos delictivos. Las tensiones que enfrentan los hombres son: ser víctima del algún tipo de crimen, experiencias negativas en la escuela y problemas en conseguir objetivos relacionados con el sexo masculino (estatus, económico, etc.) mientras que las que enfrentan las mujeres son: mayor supervisión parental y cargas asociadas en el cuidado de otros seres (Agnew y Broidy, 1997).

Lo anterior no significa que las mujeres no sufran de tensiones asociadas al crimen, al contrario, ellas sufren de mayor discriminación y mayor abuso físico y sexual, solo que los hombres tienden a reaccionar físicamente porque experimentan niveles de enojo que no están asociados con otras emociones como depresión, miedo o ansiedad como sería en el

caso de las mujeres (Agnew, 2011)<sup>5</sup>. Además, los factores que poseen los hombres para enfrentar las tensiones están vinculadas al crimen porque tienen menor apoyo y control social, mayor asociación con grupos delictivos y menor auto-control (Cheung & Cheung, 2010).

### **Teoría General de la Tensión, Control Social y Asociación Diferencial/Aprendizaje Social**

En el apartado anterior, se han considerado medidas de control social y asociación con pares delincuentes sin mencionar que pertenecen a teorías rivales para explicar la delincuencia juvenil.

La teoría de control social asume que la violación de reglas es parte de la esencia humana; lo que motiva a un individuo a no cometer actos delictivos son los vínculos generados con otras personas convencionales o instituciones (Bao, Haas, Chen & Pi, 2014). En específico, los jóvenes que tienen mayor apego a sus familiares, maestros/escuela o instituciones, tienen algún compromiso con la sociedad, se involucren en actividades convencionales y/o se rijan bajo ciertas creencias morales, son menos capaces de cometer algún crimen. Ahora, a diferencia de la teoría de control social, la teoría de asociación diferencial/aprendizaje social no asume que los humanos están predeterminados a desviarse, sino que cualquier tipo de comportamiento se aprende (Wareham, 2005). El aprendizaje, según esta teoría, se compone de cuatro procesos: 1) asociación regular con aquellos que cometen crímenes (asociación diferencial), 2) transmisión de actitudes o valores (definiciones), 3) balance entre recompensa y castigos anticipados o reales que son consecuencia de la conducta (reforzamiento diferencial) y 4) imitación de conductas a través de modelos observados (imitación).

La importancia que tiene la teoría general de la tensión es que no trata de competir con ambas teorías, sino que las complementa. La teoría de control social se enfoca en estudiar la ausencia de relaciones positivas con otros individuos convencionales; la ausencia de estos vínculos “libera” al joven a involucrarse en la delincuencia y al uso de drogas. La asociación diferencial/aprendizaje social, por otro lado, se enfoca en estudiar la presencia

---

<sup>5</sup>Algunos académicos señalan que los hombres suelen enojarse más; sin embargo, otros estudios han demostrado que las mujeres presentan mayores niveles de enojo, solamente que combinada con otro tipo de emociones (Agnew & Broidy, 1997).

de relaciones positivas con personas que modelan, refuerzan y transmiten valores favorables a la conducta delictiva. La teoría general de la tensión, por último, se enfoca en las relaciones negativas que presionan al joven a delinquir por las emociones negativas que pueden llegar a generar (Agnew, 1992).

Concretando y como recordatorio de la sección anterior, la teoría general de la tensión establece que las tensiones que reduzcan cualquier tipo de control social o inciten a relacionarse con amigos delincuentes, tendrán mayor impacto en la delincuencia. Asimismo, se utiliza la teoría de control social y asociación diferencial/aprendizaje social como factores que condicionan a los jóvenes que presentan cierta tensión a cometer actos delictivos (Agnew, 1992). Aquellos jóvenes en situaciones difíciles que tengan amigos delincuentes, serán más propensos a delinquir porque se les proporciona oportunidades delictivas como método de reducir la tensión, además de que esas amistades funcionan como modelos a seguir y transmiten creencias favorables al comportamiento criminal. Por otra parte, los jóvenes que presenten vínculos con seres convencionales o instituciones cometerán menos crímenes como método de respuesta porque sus costos de hacerlo son mayores (Agnew, 1992).

A todo esto, resulta evidente que, para cualquier evaluación empírica, es primordial controlar por distintas teorías del crimen para reducir posibles sesgos de estimación debido a la correlación entre variables (Agnew, Brezina, Wright & Cullen, 2002).

## **Estimaciones de la Teoría General de la Tensión**

### **Estimaciones de Robert Agnew**

Como se ha descrito, la falta de validez empírica en las teorías clásicas de la tensión hizo que se dejaran de utilizar para explicar los índices de criminalidad. Con el propósito de no desechar la teoría clásica de la tensión, Robert Agnew empezó a reconstruirla al identificar tres principales debilidades. La primera es que se ocupaba solo de objetivos futuros y no inmediatos, la segunda es que solo se utilizaban uno o pocos objetivos deseables por los jóvenes y la tercera es que las personas no solamente tratan de alcanzar ciertos objetivos, sino que también intentan escapar o evitar situaciones dolorosas (Yilmaz & Koca, 2015).

La tercera debilidad fue la que dio origen a la teoría revisada de la tensión, la cual incluye como tensión la “incapacidad de escapar o evitar situaciones dolorosas” (Agnew, 1985).

Generalmente, un joven no cuenta con los medios para salir de un hogar problemático o evitar ir a la escuela donde sus compañeros, o incluso maestros, lo incomodan, de manera tal que la delincuencia puede ser una opción viable para conseguir dichos medios y lograr escapar. Por otra parte, permanecer en tales situaciones pueden generar un alto grado de enojo que lo motiven a cometer actos delictivos, principalmente violentos, como método de alivio o como mecanismo de defensa hacia aquellos que le generan la tensión. Al evaluar su teoría empíricamente, encontró que las relaciones tóxicas con padres o maestros y el malestar de ir a la escuela aumentan los niveles de delincuencia, ya sea de forma directa o a través del enojo (Agnew, 1985).

Agnew (1989) reconoce que la teoría revisada de la tensión, evaluada hasta ese momento, tiene dos problemas que ponen en duda la validez de sus resultados. El primero es la generalidad de los datos y el segundo el orden de causalidad. Para resolver ambos problemas, en su siguiente evaluación utiliza datos longitudinales que contienen una mejor aproximación de situaciones dolorosas que podría estar viviendo el joven y encuentra que, en general, la adversidad vivida implica mayores índices de delincuencia, pero no de modo contrario (Agnew, 1989).

La evaluación empírica más relevante hasta ese momento y la que motivó a criminalistas a considerar nuevamente la teoría de la tensión sobre la teoría de control social o la teoría de asociación diferencial/aprendizaje social fue la evaluación de la teoría general de la tensión (Agnew & White, 1992). En el estudio se consideraron ocho tensiones y ocho variables de control social y asociación diferencial para evaluar el impacto sobre la delincuencia y el uso de drogas en los jóvenes. Además, se evaluó como factor condicionante la asociación con amigos delincuentes y la auto-eficacia sobre aquellos jóvenes que presentaran un nivel de tensión acumulada. Los resultados implican que, aun controlando por teorías rivales, cuatro variables de tensión resultaron significativas, en la dirección esperada y son comparables en magnitud con las variables de control social. También encontraron que el efecto de tensión acumulada es mayor en el uso de drogas y en la delincuencia cuando la asociación con amigos criminales aumenta; y es menor, al menos en la delincuencia, cuando la auto-eficacia es mayor (Agnew & White, 1992).

La última evaluación de Agnew consistió en añadir a su teoría rasgos personales como factor condicionante sobre los jóvenes que viven bajo situaciones de tensión. De forma

específica, plantea que los jóvenes que poseen altos niveles de emocionalidad negativa y bajo auto-dominio son más propensos a delinquir ante una situación de estrés por las razones mencionadas anteriormente. En su estudio, controlando por variables de teorías rivales, encuentra que cuatro de las seis tensiones consideradas tienen un impacto positivo en la delincuencia y que, aquellos jóvenes que presenten mayor emocionalidad negativa o bajo auto-dominio, tenderán a reaccionar cometiendo crímenes cuando presenciaren eventos que les generen malestar (Agnew, Brezina, Wright & Cullen, 2002).

### **Estimaciones Relevantes**

La teoría general de la tensión ha sido ampliamente evaluada en contextos diferentes; es decir, en sociedades con culturas distintas como en el caso de los países asiáticos y países occidentales.

Como se enunció con anterioridad, las tensiones que sean vistas como injustas, de alta magnitud, estén asociadas con un bajo control social o generen algún tipo de presión o incentivo para actuar de manera desviada, estarán asociadas con el comportamiento delictivo del joven (Agnew, 2001).

El hecho de vivir en un hogar donde las peleas son frecuentes o se utilice la violencia como método correctivo, provoca una tensión de magnitud alta porque es recurrente, injusta porque viola las normas, reducen cualquier tipo de apego o compromiso que tenga con la familia e incita el involucramiento con bandas delictivas que modelan comportamientos delictivos, además de que la violencia dentro del hogar sirve como modelo de conducta del joven por sí mismo. La variable de relaciones negativas con la familia es considerada en prácticamente todos los estudios y en la mayoría se obtienen resultados esperados, lo que da validez a esta tensión como promotora de delincuencia juvenil (Agnew & White, 2002; Agnew, 1985; Agnew, Brezina, Wright & Cullen, 2002; Bao, Haas, Chen & Pi, 2012). Sin embargo, cuando se consideran tipos de delincuencia, no existe un consenso porque hay resultados que implican que el conflicto familiar, al menos en China, motivan los crímenes violentos, a la propiedad o incitan al joven a no asistir a la escuela (Bao, Haas & Pi, 2004). Por otro lado, en Estados Unidos, solo implica un aumento en el consumo de drogas, pero no en crímenes violentos o a la propiedad (Moon & Morash, 2012). También existe evidencia en Corea de que los hombres, a diferencia de las mujeres, que viven bajo peleas

en el hogar son más propensos a drogarse y a cometer actos relacionados con violencia (Moon & Morash, 2014). En cuanto a la disciplina errática, existe evidencia de que en países asiáticos se reduce el comportamiento delictivo en el joven por la cultura que tienen de crear fuertes vínculos intrafamiliares que implican que sea bien visto una disciplina tan severa (Barrera, Gaga-a & Pabayos, 2016; Cheung & Cheung, 2010), mientras que en países occidentales suele suceder lo contrario (Agnew, Brezina, Wright & Cullen, 2002).

Las relaciones negativas en la escuela con compañeros o maestros presentan las cuatro características que debe presentar una tensión, solamente que ahora se reduce el apego o compromiso hacia la escuela y el incentivo de cometer crímenes puede surgir como mecanismo de defensa o porque involucra un desvío en la creencia de los medios convencionales para obtener un mejor futuro. La tensión escolar también ha sido reconocida ampliamente como promotora de delincuencia juvenil, ya que en casi todos los estudios revisados el impacto es positivo, aunque con un mayor grado en los países asiáticos debido a la exigencia de los padres hacia los maestros; incluso, en esos países el maestro tiene permitido el contacto físico hacia el alumno (Liu, 2011; Cheung & Cheung, 2010).

A pesar de que existe un consenso en las tensiones familiares y escolares en la delincuencia, no existe alguna diferencia entre los jóvenes que cometieron actos sexuales o violentos (Stettinisch, 2004); es decir, ambas tensiones motivan los dos tipos de crímenes más no uno en especial.

Ser víctima de algún abuso, ya sea físico o sexual se considera como una tensión que afecta el comportamiento del joven porque evidentemente es vista como injusta, alta en magnitud, libera al joven de cualquier control social y el simple hecho de ser víctima de algún abuso involucra exposición criminal. Debido a las limitaciones en las bases de datos, algunos académicos toman en cuenta solo un tipo de abuso, ya sea físico o sexual para medir el impacto sobre la delincuencia. Carson (2007) realiza una evaluación considerando la victimización temprana, tanto física como sexual y descubre que la probabilidad de delinquir o hacer uso de drogas, así como su frecuencia, aumenta entre más temprano haya sido víctima de cualquier tipo de abuso. En las culturas occidentales, incluyendo población latina, existe suficiente validez como para concluir que la victimización influye en la delincuencia (Rodríguez & Belshaw, 2010; Moon & Morash, 2012), mientras que en los

países asiáticos existe poca relación entre ser víctima de un abuso y el comportamiento desviado debido a que su cultura les exige internalizar sus problemas (Moon & Morash, 2014; Barrera, Gaga-a & Pabayos, 2016).

Tener carencias económicas es difícil de medir debido a las bases de datos disponibles, ya que generalmente miden el hecho de no ser capaz de tener las necesidades básicas, pero no la frustración que eso genera. La tensión económica es la que dio origen a la teoría de la tensión, aunque en muy pocos estudios ha resultado significativa. Algunos estudios han tratado de medir esta tensión por medio de la metodología de Lieber & Fanworth (1994), que consiste en medir la disyunción entre aspirar el éxito económico y la esperanza de poseer los medios para conseguirlo. Los estudios revisados muestran que sí existe un impacto en la delincuencia en los jóvenes (Paternoster & Mazerolle, 1994; Hoffman & Irelando, 2004), pero no en los adultos (Burten, Cullen, Evans & Dunaway, 1994). Concluir que esta tensión es aprobada como promotora de la delincuencia sería erróneo, ya que en los artículos que hacen mención de esta metodología parecen estar de acuerdo en que, en general, es muy difícil encontrar un impacto real. Otra forma de medir la tensión económica es a través de si son capaces de cubrir sus necesidades básicas; no obstante, parece que no existe un impacto sobre la delincuencia, aunque sí funcionan como supresores en el uso de drogas legales, al menos para las mujeres (Moon & Morash, 2014; Barrera, Gaga-a & Pabayos, 2016). Por otra parte, Liu (2011) mide la tensión económica percibida y encuentra la presencia de un impacto positivo en el comportamiento desviado. Para terminar, la tensión económica cumple con los cuatro requerimientos, pero la literatura la ha rechazado por la dificultad de medición.

La última tensión considerada en este apartado es el malestar que puede generar pertenecer a una comunidad problemática. En los estudios teóricos de Agnew no se consideró esta tensión, aunque la incluyó en su primera evaluación empírica sin obtener resultados significativos sobre la delincuencia, pero sí en el uso de drogas (Agnew & White, 1992). En su segunda evaluación, utilizando otra base de datos, la volvió a incluir y esta vez encontró un impacto positivo (Agnew, Brezina, Wright & Cullen, 2002). Otros estudios también han incluido la tensión en la comunidad y lo único que se puede concluir es que esta tensión no cuenta con robustez suficiente como para afirmar que implica mayor delincuencia juvenil.

Uno de los supuestos de la teoría es que las tensiones generan toda una gama de emociones negativas que incitan al joven a cometer crímenes o a abusar de las drogas (Agnew, 1992). La teoría incluye principalmente, el enojo, la ansiedad, la depresión y el resentimiento; lamentablemente es muy difícil contar con datos que incluyan todas estas emociones. Un análisis completo se llevó a cabo en China y descubrieron que el enojo tiene un efecto directo sobre crímenes violentos, a la propiedad y el mal comportamiento escolar. Además, encontraron que las relaciones negativas con los padres y compañeros provocan esta emoción que a su vez motiva los distintos tipos de comportamientos desviados y que las relaciones negativas con los maestros implican un incremento solamente en los crímenes a la propiedad por el enojo generado. Al considerar el resentimiento, la ansiedad y la depresión, encontraron que todas tienen un impacto directo en el comportamiento inapropiado dentro de la escuela y que el resentimiento es la única emoción, aparte del enojo, que tiene un impacto directo en los crímenes a la propiedad. También descubrieron que las relaciones negativas con los compañeros motivan los tres tipos de comportamientos mencionados por el resentimiento, la ansiedad y la depresión ocasionada. Asimismo, las tres emociones consideradas actúan como mediadores del efecto de las relaciones negativas con los maestros sobre los crímenes a la propiedad; el resentimiento y la ansiedad sobre los crímenes violentos y a la propiedad y finalmente, la depresión sobre el comportamiento inapropiado dentro de la escuela y los crímenes a la propiedad (Bao, Haas & Pi, 2004). Estudios similares, aunque más limitados, encuentran que la tensión escolar o en la familia, pero no cuando el joven fue víctima<sup>6</sup> de un crimen, provocan enojo y depresión en el joven que los impulsa a cometer crímenes violentos (Agnew, 1985, Mazerolle; Piquero & Capowich, 2003; Moon & Morash, 2012). Finalmente, en Filipinas, se encontró que la depresión media el efecto de experiencias violentas en el uso de alcohol y cigarrillos (Barrera, Gaga-a & Pabayos, 2016).

De los estudios considerados, cabe resaltar que, aunque procuran controlar por teorías rivales, no todos son capaces de considerarlas como condicionantes, ya sea por limitaciones en las bases de datos o porque intentan añadir algo nuevo a la teoría, que aceptan los supuestos teóricos como dados. En cierto modo, existe un consenso que el apego familiar reduce la delincuencia y funge como condicionante a aquellos jóvenes tensos a cometer

---

<sup>6</sup> El enojo y la depresión no actuaron como mediadores de la victimización al considerar crímenes violentos,

menos crímenes, mientras que la asociación con pares delincuentes la aumentan y condicionan a los jóvenes tensos a cometer más (Agnew & White, 1992; Moon & Morash, 2012).

### **La teoría General de la Tensión en México y en Latinoamérica**

Los estudios realizados en Latinoamérica y en particular en México son muy escasos, si no es que nulos. La teoría general de la tensión fue creada en un contexto estadounidense, pero hasta el momento ha sido capaz de ajustarse a otras culturas como las orientales.

La ausencia en las bases de datos ha sido la principal limitante de que no existan estos estudios; sin embargo, se han hecho intentos considerando solamente población hispana, compuesta por latinos inmigrantes en Estados Unidos<sup>7</sup>. Se ha puesto énfasis en la discriminación y victimización como tensiones principales, sin dejar de considerar otras como problemas familiares, escolares o en la comunidad. El motivo de considerar estas tensiones como principales es porque un inmigrante suele enfrentar estos problemas cuando llega a un país desconocido, además de que suele vivir en comunidades marginadas, se debilitan los vínculos familiares y en la escuela enfrentan una barrera en el lenguaje (Krohn, Schmidt, Lizotte & Baldwin, 2011). Por ahora, existe un consenso de que la discriminación y la victimización impactan en la delincuencia, poniendo especial énfasis en el segundo por el gran impacto que suele ocasionar. Rodríguez y Belshaw (2015) encontraron que los jóvenes latinos que hayan sido víctima de algún crimen físico, tendrán ocho veces más de probabilidad en delinquir respecto a aquellos que no lo fueron, mientras que Cudmore et al. (2015) hallaron un impacto considerable en la delincuencia cuando se sufre de múltiples abusos.

Sorprendentemente, la tensión familiar no resulta significativa en ningún estudio, pero dado el contexto de inmigrante y aculturación, los jóvenes “cambian” de familia y se unen a pandillas; variable cuyo impacto es positivo y de gran magnitud (Hoskin, 2015; Rodríguez & Belshaw, 2015). Incluso, Reingle et al. (2011) encontraron que la tercera generación de inmigrantes suele cometer más crímenes porque los valores tradicionales se vuelven escasos y el involucramiento en bandas delictivas cada vez es mayor. La tensión escolar resulta como responsable de altos índices criminales, ya que en los estudios revisados resultó

---

a la propiedad y el uso de drogas (Moon & Morash, 2012).

significativa, lo que implica que la barrera del lenguaje y discriminaciones vividas por parte de sus compañeros y/o maestros provoca tal malestar que motiva a los jóvenes a delinquir (Reingle, Jennings, Maldonado-Molina, 2011). Finalmente, considerando la tensión en la comunidad, Hoskin (2015), no encuentra ningún impacto, pero reconoce la importancia de considerarla en los estudios porque, si en las comunidades latinas hay más violencia, entonces el riesgo de actuar violentamente es mayor (Gorman-Smith, Henry & Tolan, 2004). Lo anterior va acorde con la situación de la Ciudad de México donde entrevistan a varios jóvenes que tienen problemas con la autoridad y comentan que una de las formas de adaptarse a una comunidad así es por medio de la reproducción de conductas violentas; la otra es alejándose (Alvarado, 2014). Belshaw y Rodríguez (2015), por otra parte, encuentran que vivir en zonas marginadas tiene un impacto positivo en la delincuencia.

El problema con los resultados que han obtenido los investigadores cuando analizan comunidades latinoamericanas en Estados Unidos es que adecúan las tensiones que podrían estar viviendo los jóvenes por estar en un país ajeno; es decir, su enfoque es medir la conducta delictiva generada por los cambios culturales, discriminaciones o abusos que ahora tienen que enfrentar.

A pesar de que con estos estudios se muestra que los latinos pueden diferir de otras comunidades en la forma de lidiar con las tensiones, eso no implica que no haya existido un proceso de adaptación previo que motive actos delictivos en algunas ocasiones y no en otras. Dicho de otro modo, las tensiones pueden provocar conductas diferentes cuando se está en el país de origen que cuando se está en uno extranjero porque el contexto es diferente; ahora la discriminación racial es menor, la comunidad puede ser peligrosa pero el motivo de unión puede ser diferente, no existe un proceso de aculturación y los vínculos familiares pueden seguir siendo un factor determinante para evitar mayor delincuencia (Perez-McCluskey, 2002).

En el caso mexicano, se cree que la principal causa de delincuencia es la desintegración familiar (Jiménez, 2005), ya que al igual que en todas las comunidades latinoamericanas, la familia representa la unidad principal del joven como promotora o silenciadora de la delincuencia (Perez-McCluskey, 2002). En el estudio ya mencionado en la Ciudad de México, encuentran que los jóvenes que tienen problemas con las autoridades suelen tener

---

<sup>7</sup> Las muestras están compuestas por inmigrantes mexicanos particularmente.

problemas con sus familiares desde muy corta edad (Alvarado, 2014). Igualmente, en las cárceles de la ciudad y el Estado de México, descubrieron que dos de cada cinco reclusos vivieron durante su niñez en un hogar donde sus padres u otros adultos residentes tenían un consumo excesivo de alcohol, mientras que solo el 9.7 por ciento reportó haber vivido durante su niñez en un hogar donde el consumo de drogas ilegales era excesivo. También encontraron que el 32.8% presenciaba la influencia de un adulto preso en el hogar de su niñez (Bergman, Fondevilla, Vilalta & Azaola, 2014).

Aunado a lo anterior, estudios hechos con propósito de conocer la población en distintas correccionales, demuestra porque la teoría general de la tensión puede ser aplicable para el caso de México. Azaola (2013), entrevista a jóvenes en correccionales de Coahuila, Morelos, Hidalgo y Sinaloa y encuentra un común denominador en los jóvenes: problemas familiares, aquellos que estudiaban presenciaban injusticias por parte de los maestros y abusos por parte de sus compañeros, uso de drogas, asociación con amigos delincuentes o influencia de un familiar que estuvo preso<sup>8</sup>, residencia en una comunidad problemática y pobreza. Mata (2003), encuentra los mismos problemas al entrevistar a una población de una correccional en Nuevo León.

La teoría general de la tensión toma en cuenta los problemas que enfrenta el joven según las entrevistas, y le agrega la presencia de emociones negativas que aparecen en el intermedio entre la tensión y el resultado de cometer algún crimen. Además, al ser una teoría integradora, contempla los vínculos que se pueden llegar a tener con otras personas convencionales o instituciones y la asociación con amigos o familiares que promueven el comportamiento delictivo.

## **Datos y Variables**

### **Datos**

En la presente investigación se utiliza la Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (ECOPRED 2014) elaborada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). El objetivo general de la encuesta es identificar los factores de riesgo y exposición que tienen los jóvenes de 12 a 29 años de edad a situaciones de violencia y/o delincuencia que puedan ocasionar que esta población replique el mismo comportamiento en un futuro próximo. Los factores de riesgo involucran un contexto individual de los jóvenes, la interacción con amistades y miembros de la comunidad, la relación intrafamiliar, así como un contexto social en general (INEGI, 2015a). Además, es la primera encuesta de su tipo en México y Latinoamérica que identifica los factores de riesgo que están fuertemente asociados con el inicio o continuación de una carrera delictiva de los jóvenes mexicanos (INEGI, 2015b).

La ECOPRED es una encuesta de corte transversal, cuyo esquema de muestreo fue probabilístico, polietápico, estratificado y por conglomerados. La fecha de levantamiento fue del 6 de octubre al 9 de diciembre de 2014 y es representativa sobre 47 ciudades del país que fueron estratégicamente seleccionadas por sus altos niveles de delincuencia (ver apéndice). La unidad de observación fue el jefe del hogar y la población de 12 a 29 años por medio de dos cuestionarios: el cuestionario principal y el cuestionario para jóvenes. El primer cuestionario (principal) fue aplicado al jefe del hogar, reconocido por los demás miembros, con el propósito de captar información de la vivienda, integrantes del hogar, la relación con su comunidad y la percepción sobre la confianza y desempeño de las autoridades públicas, así como su proyección personal. El segundo cuestionario (jóvenes) fue aplicado al azar a un integrante del hogar entre 12 y 29 años de edad que no haya reportado ser el jefe del hogar o cónyuge del mismo para captar información respecto a la dimensión familiar, dinámica familiar, dinámica del hogar en situaciones de conflicto, hábitos personales, relación con otros miembros de la comunidad, victimización y percepción del desempeño de las autoridades de seguridad pública, dinámica en la escuela y centros de trabajo, así como su proyección personal (INEGI, 2015a).

---

<sup>8</sup> Un dato revelador en este estudio es que el 43 % de los adolescentes señalaron que algún miembro de su familia ha estado alguna vez en alguna prisión para adultos o en un centro para adolescentes (Azaola, 2013).

Tanto el cuestionario principal como el cuestionario para jóvenes se realizó por medio de una entrevista verbal, lo que pondría en duda la validez de las respuestas en preguntas donde el joven se pudiera sentir comprometido. Para reducir el problema, los entrevistadores les proporcionaron un dispositivo móvil para que el joven pudiera responder (auto-respuesta) de manera anónima y sin necesidad de externalizarlo al entrevistador.

Cabe resaltar el hecho de que la ECOPRED es un estudio exploratorio con el objetivo de identificar los factores de riesgo presente en los jóvenes de 47 ciudades con elevadas tasas de delincuencia, sin alcanzar a cubrir otras ciudades en diferentes zonas geográficas que también presentaron altos niveles delictivos en instrumentos como la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) y la Encuesta Nacional de Victimización de Empresas (ENVE) (INEGI, 2015a). Aunado a lo anterior, la encuesta no toma en cuenta las localidades rurales, por lo que los resultados no son representativos a nivel entidad federativa ni a nivel nacional.

Para lograr robustez estadística, se entrevistaron 97,754 viviendas que contaban con 54,057 jóvenes de entre 12 y 29 años de edad. El 19.52% de estos jóvenes se consideró como jefe del hogar o cónyuge del mismo, por lo que solo respondió el cuestionario principal, pero no el módulo de jóvenes (INEGI, 2015c). La muestra que se utiliza para la presente investigación es de 33,259 jóvenes; se consideran solo a aquellos que hayan realizado la entrevista completa y que el jefe del hogar haya llenado sus características sociodemográficas adecuadamente; además, se consideró solamente a aquellos jóvenes que no fueron monitoreados por adultos pertenecientes al hogar en el llenado de respuestas en el dispositivo móvil porque comprometería la validez de las respuestas<sup>9</sup>.

## **Variables**

El objetivo de la investigación es evaluar la teoría general de la tensión, controlando por la teoría de control social y la teoría de asociación diferencial/aprendizaje social. Debido a

---

<sup>9</sup> Antes de eliminar las observaciones donde hay intervención por adultos integrantes del hogar en el llenado de los jóvenes, la muestra estaba compuesta por 33, 543 observaciones que son representativas de 8,083,968 de las 47 ciudades que compone la encuesta. Según la encuesta intercensal de 2015, estimó que la población de jóvenes de entre 12 y 29 años de edad era de 37,422,398 (31.3% de la población total). En las localidades de 50,000 habitantes o más reside el 52% (INEGI, 2015d), lo que valida el argumento anterior de que la

que se necesita de un conjunto de preguntas que puedan representar de forma precisa los elementos de las distintas teorías del crimen, se utiliza un análisis de factores para la obtención de variables.

El análisis de factores se utiliza cuando se busca identificar el número y la naturaleza de los factores subyacentes que son responsables de la covarianza o correlación de los variables observables. En términos prácticos, aquel factor común que tenga influencia en un conjunto de variables implica que las variables dentro de este conjunto están altamente correlacionadas. La importancia de emplear un análisis factorial en la presente investigación radica en que las variables que representan las distintas teorías del crimen son generadas a partir de preguntas realizadas en la ECOPRED 2014.

Para tener un mejor entendimiento del análisis de factores, matemáticamente se puede expresar de la siguiente forma:

$$X_j = a_{j1}F_1 + a_{j2}F_2 + \dots + a_{jm}F_m + u_j \text{ donde } j = 1, 2, \dots, p$$

Donde  $(X_1, X_2, \dots, X_p)$  representa las  $p$  variables,  $(F_1, F_2, \dots, F_m)$  los  $m$  factores,  $(a_{j1}, a_{j2}, \dots, a_{jm})$  las cargas factoriales y  $u_j$  la unicidad del factor; es decir, aquel término que no es explicado por los factores. En forma matricial, se puede escribir de la siguiente forma:

$$\mathbf{X} = \mathbf{FA}' + \mathbf{U} \dots (1)$$

Las cargas factoriales representan la correlación entre la variable y el factor, por lo que una carga más grande implica una mayor contribución de la variable hacia el factor (Yong & Pearce, 2013)<sup>10</sup>. En diversas ocasiones la interpretación de las cargas no es evidente debido a que la misma variable puede tener cargas elevadas en distintos factores. Para solucionar el problema, se rotan los factores ya sea por medio de rotación ortogonal u oblicua. La diferencia de ambos métodos es que la rotación oblicua asume correlación entre los factores, mientras que la rotación ortogonal no.

---

ECOPRED no es representativa a nivel entidad federativa ni a nivel nacional; sin embargo es el primer esfuerzo para contar con información útil para la elaboración de investigaciones como la presente.

<sup>10</sup> Para un análisis más extenso del análisis de factores, véase "A Beginner's Guide to Factor Analysis: Focusing on Factor Exploratory Analysis" de An Gie Yong y Sean Pearce o "A Step-by-Step Approach to Using SAS for Factor Analysis and Structural Equation Modeling" de Norm O' Rourke y Larry Hatcher.

Finalmente, la estimación de las puntuaciones factoriales se realiza mediante el método de regresión. Dado que se parte de la expresión (1) y asumiendo que  $E[U]=0$  y  $\text{Var}[U]=\varphi$ , se estima  $F$  por medio de mínimo cuadrados ordinarios; es decir,  $\hat{F} = (A'A)^{-1}AX$ . Cabe mencionar que las puntuaciones factoriales miden la posición del participante en el factor subyacente.

Los factores que tuvieron un eigenvalor mayor a uno fueron extraídos<sup>11</sup>. Dentro de cada factor, se consideraron los elementos cuya carga sea mayor a .3, aunque la mayoría estuvieron por encima de .4<sup>12</sup>. Se utilizó el método de rotación oblicua para los factores extraídos a nivel familiar, escuela/trabajo y comunidad porque existe correlación entre los factores debido a que cada uno son reflejo de distintas teorías del crimen. En específico, los factores son resultado de la teoría de control social y la teoría general de la tensión y por lo que se mencionó anteriormente, no son independientes entre sí.

A continuación, se describen las variables generadas a través del análisis factorial. En el apéndice se puede ver a mayor detalle las cargas que tiene cada elemento, así como su coeficiente alfa de Cronbach<sup>13</sup>.

### **Variables de Tensión**

Conflictos o peleas en el núcleo familiar. Está compuesta por siete elementos que miden la frecuencia de peleas entre el joven y el papa/tutor, entre el joven y la mamá/tutora, entre el joven y hermano/a(s), entre padres/tutores, entre el papá/tutor y hermano/a(s), entre

---

<sup>11</sup> A pesar de que este criterio no siempre es el adecuado para la extracción de factores, aquellos que cumplieron la condición de *eigenvalor* mayor a uno están formados por elementos importantes en las distintas teorías del crimen (Lloret, Ferreres, Hernández & Tomás, 2014).

<sup>12</sup> La base de datos es adecuada para el análisis de factores, ya que el estadístico de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) ronda entre los valores .7 y .9 (Yong & Pearce, 2013; O' Rourke & Hatcher, 2013; Pérez & Medrano, 2009).

<sup>13</sup> El coeficiente alfa de Cronbach se utiliza como complemento del análisis factorial debido a que también utiliza varios elementos que representan algún factor subyacente. Este estadístico busca medir la consistencia interna de los elementos; es decir, todas las variables observables deben de representar un mismo factor y por lo tanto estar altamente correlacionadas entre sí. El alfa de Cronbach se utiliza cuando el factor se construye por medio de la suma de los elementos; sin embargo, en la presente investigación se utilizan las puntuaciones factoriales porque considera distintos pesos en las variables observables. En síntesis, se menciona este estadístico como robustez en la medición de correlación entre variables y el factor subyacente debido a que el análisis de factores considera un término de error que podría poner en duda la validez de los resultados. Un alfa de Cronbach aceptable implica valores arriba de .7, aunque en la literatura relacionada coeficientes de .6 son igualmente aceptados. Para un análisis más detallado del estadístico alfa de Cronbach, véase o "A Step-by-Step Approach to Using SAS for Factor Analysis and Structural Equation Modeling" de Norm O' Rourke y Larry Hatcher.

mamá/tutora y hermano/a(s) y entre hermano/a(s). La frecuencia en cada artículo está en el intervalo 1 “Nunca” a 5 “Muy frecuente”. El alfa de Cronbach es .67.

Conflictos o peleas que involucran a otros miembros del hogar que no pertenecen al núcleo. Está compuesto por siete elementos que miden la frecuencia de peleas entre el joven y otra persona que vive en el hogar (tío/a(s), primo/a(s), abuelo/a(s), etc.), entre el papá/tutor y otro/a(s), entre la mamá/tutora y otro/a(s), entre la pareja del papá/tutor y otro/a(s), entre la pareja de la mamá/tutora y otro/a(s) y entre otro/a(s). La frecuencia en cada artículo está en el intervalo 1 “Nunca” a 5 “Muy frecuente”. El alfa de Cronbach es .66.

Disciplina errática. Está compuesta de siete elementos que mide la reacción del adulto encargado, ya sea mamá, papá o tutor ante alguna situación hecha por el joven que lo haya molestado. En específico, le preguntan si le gritan, insultan, amenazan con correrle de la casa, humillan, empujan, pellizcan o jalonean bruscamente, le dicen que ya no lo soportan y si lo golpean o lanzan objetos. La opción de respuesta por pregunta es binaria (1 “sí”, 0 “no”). El alfa de Cronbach es .72.

Tensión en escuela/trabajo. Está compuesto por siete elementos que miden la calidad de relaciones que tiene el joven con sus compañeros de escuela/trabajo. Las preguntas consisten en ver si en lo que va del año han sucedido las siguientes situaciones: “Los compañeros de mi escuela y/o trabajo se han burlado, han puesto apodos hirientes, han esparcido rumores o mentiras, o han excluido a otros compañeros”; “En mi escuela y/o trabajo es común que se maltrate, golpee o haya peleas entre los compañeros”; “Algunos compañeros han llevado drogas o armas a la escuela y/o trabajo”; “Algunos compañeros han llegado a consumir alcohol dentro y/o cerca de la escuela/trabajo”; “Algunos compañeros se han llegado a drogar dentro y/o cerca de la escuela/trabajo”; “Mis compañeros son peligrosos; uno se tiene que cuidar o defender de ellos” y “Mis maestros y/o jefes me han tratado mal”. La opción de respuesta por pregunta es binaria (1 “sí”, 0 “no”). El alfa de Cronbach es de .67.

Tensión en la comunidad. Está compuesta de 17 elementos que miden la situación que vive el joven en su comunidad. En los primeros 16 elementos le preguntan si, en lo que va del año, ha visto gente en su colonia o barrio haciendo ruido (música a alto volumen, fiestas, reparando o realizando alguna actividad doméstica; “grafiteando” paredes o rayando autos; rompiendo ventanas de casas, negocios, autos u otros objetos; jugando arrancones; tomando

alcohol en la calle; vendiendo productos pirata; vendiendo drogas; consumiendo drogas; bloqueando la calle; peleando entre pandillas; discutiendo o peleando entre vecinos; prostituyéndose; asaltando o robando casas, negocios o vehículos; asaltando o robando a personas en la calle; amenazando o extorsionando y por último, disparando algún tipo de arma de fuego. El intervalo de cada pregunta se encuentra entre 1 “Nunca” a 4 “Muy frecuente”. El último elemento consiste en medir el nivel de satisfacción (1 “Muy satisfecho” a 5 “Muy insatisfecho”) del joven con respecto a la colonia o barrio donde vive. El alfa de Cronbach es .87.

Victimización. Está compuesto por ocho elementos que miden si el joven ha sido víctima de algún tipo de abuso. Le preguntan cuántas veces, en lo que va del año, le han sucedido las siguientes cuestiones: “Alguien se burló de ti, te ha puesto apodos hirientes, ha esparcido rumores o mentiras de ti, o te ha excluido por tus gustos, tu físico o tu ropa”; “Alguien ha dañado o escondido intencionalmente tus objetos personales como mochila, bicicleta, ropa, artículos electrónicos, herramientas de trabajo, etc. para molestarte”; “Alguien con malas intenciones ha lastimado tu cuerpo, ya sea mediante jalones de cabello, empujones, pellizcos, golpes, entre otros, provocándote dolor físico, moretones, cortadas, quemaduras o fracturas, etc.”; “Alguien, sin que te des cuenta, te ha robado alguna pertenencia (robo sin violencia)”; “Alguien te ha arrebatado tus cosas con violencia o te ha obligado a entregarle alguna de tus pertenencias con algún otro tipo de agresión física o verbal (robo con violencia)”; “Alguien te ha intimidado (amenazado) con lastimarte físicamente a ti o a algún familiar o amigo”; “Alguien te ha exigido dinero, objetos o favores para que deje de molestarte o te deje hacer tus actividades” y “Alguien ha distribuido un mensaje de texto, imagen o video de tu persona sin tu consentimiento para chantajearte, acosarte o humillarte”. El rango de respuesta por artículo es de 1 si no ha sido víctima de ningún tipo a 5 si ha sido víctima más de 10 veces. El alfa de Cronbach es .64.

Económica. Está compuesto por ocho elementos que miden si el joven tiene carencias básicas. Los primeros seis elementos tratan de verificar si el hogar en el que vive el joven tiene suficiente comida para todos, todos los días, cuenta con el dinero suficiente para ropa y calzado, medicinas y atención médica, diversión, mantenimiento de la casa y para darse sus gustos. La opción de respuesta por pregunta es binaria (1 “sí”, 0 “no”). Los otros dos elementos miden el nivel de satisfacción (1 “Muy satisfecho” a 5 “Muy insatisfecho”) del

joven con respecto a sus objetos de valor personal y el dinero con el que cuenta para comprar lo que le gusta. El alfa de Cronbach es .76.

Tensión Clásica. Se sigue la metodología de Farnworth y Leiber (1986) que consiste en medir la disyunción entre objetivos económicos y expectativas en tener una buena formación académica o profesional. Para medir la tensión clásica se fija una variable dicotómica; se le asigna el valor 1 a aquellos jóvenes que creen que es muy sencillo o sencillo ganar lo suficiente para comprar gustos o diversiones en un futuro y crean difícil, muy difícil o sientan indiferencia con respecto a crecer profesionalmente.

### **Variables de Control Social/Asociación Diferencial**

Conocimiento. Está compuesto por 11 elementos que miden el conocimiento que tienen los adultos del hogar sobre las actividades del joven. Le preguntan con qué adulto encargado (papá/tutor, mamá/tutora, pareja de mamá/papá, otro adulto encargado o nadie) ocurren las siguientes actividades y situaciones: “Está pendiente de tu desempeño y actividades escolares y/o laborales”; “Practican algún deporte o hacen ejercicio juntos”; “Habla contigo acerca de tus amigo/a(s)”; “Te ha orientado en alguna ocasión sobre los efectos del alcohol”; “Te ha orientado en alguna ocasión sobre los efectos de las drogas”; “Le cuentas cuando tienes un problema en la escuela o trabajo, con tus amigos o vecinos”; “Te incluye cuando planean actividades familiares”; “Ven televisión y comentan sobre lo que ven”; “Te diviertes cuando están juntos”; “Salen de compras juntos”; “Conoce a tus amigos” y “Sabe a dónde vas cuando sales con tus amigos”. El rango en cada pregunta es de 1 “Nadie” a 5 “Con todos los adultos”. El alfa de Cronbach es .89.

Supervisión. Está compuesto por cinco elementos que miden la supervisión que tienen los adultos en el hogar sobre el joven. Las preguntas consisten en si alguno (o todos) de los adultos mencionados anteriormente le tienen una hora de llegada límite, lo regañarían o castigarían cuando no les hace caso y si le llamarían la atención cuando sus calificaciones fueran bajas o si lo vieran fumar, tomar o drogándose. El rango en cada pregunta es de 1 “Nadie” a 5 “Con todos los adultos”. El alfa de Cronbach es .84.

Apego familiar. Está compuesto por 10 elementos que miden la vinculación afectiva que tienen los miembros del hogar. Los primeros ocho elementos son preguntas sobre la relación que tienen las personas en el hogar del joven; si tratan de estar juntos en algún

momento del día; se reparten o dividen las tareas de la casa; acostumbran pedirse perdón después de una pelea o discusión; se demuestran afecto mutuamente; se felicitan cuando hacen bien las cosas; platican sus diferencias sin alterarse o perder la calma; salen a pasear juntos y si el joven ayuda a las labores de la casa o negocio. La opción de respuesta por pregunta es binaria (1 “sí”, 0 “no”). Los últimos dos elementos miden el nivel de satisfacción (1 “Muy insatisfecho” a 5 “Muy satisfecho”) del joven con respecto a la relación con sus papás (tutores) y con su familia en general. El alfa de Cronbach es .71.

Apego escolar/trabajo. Está compuesto de seis elementos que miden una aficción, interés y bienestar con relación a la escuela/trabajo. En los primeros tres elementos se le pregunta al joven si hace tarea o estudia y si confía en sus maestros y/o jefes y en sus compañeros de escuela/trabajo. La opción de respuesta por pregunta es binaria (1 “sí”, 0 “no”). En los otros 3 elementos se le pregunta el nivel de satisfacción (1 “Muy insatisfecho” a 5 “Muy satisfecho”) con respecto a su escuela y/o trabajo, profesores y/o jefes y su desempeño escolar y/o laboral. El alfa de Cronbach es .74.

Apoyo en la comunidad. Está compuesto de cinco elementos que miden las relaciones que tiene los integrantes del hogar del joven (incluyéndolo) y otros miembros de la comunidad. Las preguntas consisten en medir la frecuencia con la que el joven, los integrantes de su hogar y sus vecinos se identifican físicamente, se visitan en sus respectivas casas, se saludan cada vez que se encuentran, platican y si se cuentan sus problemas. El rango de cada pregunta es de 1 “Nunca” a 4 “Muy frecuente” y su coeficiente de Cronbach es de .76.

Influencia Familiar. Consiste en una variable dicotómica que identifica a aquellos jóvenes que tengan un familiar en la cárcel.

Influencia de amistades. Está compuesto de 15 elementos que miden el comportamiento de las amistades del joven. Le preguntan si, en lo que va del año, alguno de sus mejores amigos ha cometido o estado en alguna de las siguientes situaciones: “ha sido suspendido de la escuela o corrido del trabajo”; “ha dejado de estudiar o trabajar”; “ha humillado o maltratado a una persona y después lo presumió”; “ha fumado tabacos”; “ha tomado hasta emborracharse para divertirse”; “te ha ofrecido mota (marihuana) o alguna sustancia similar”; “ha fumado mota o consumido otro tipo de droga para experimentar o divertirse”; “ha vendido droga porque dice que se gana bien y/o para conseguir más droga para él/ella”; “ha dañado de manera intencional la propiedad de alguien más para divertirse, armar

desmadre o por la emoción de hacerlo (grafitear una pared, romper vidrios, quemar algo, etc.)”; “ha golpeado o lastimado a alguien para hacerse respetar, para darle su merecido, porque no lo soportaba o por chingarlo”; “ha cargado o portado un arma para que lo respeten o para protegerse”; “ha robado porque le gustó el objeto, para cambiarlo por dinero o para ser aceptado en alguna banda”; “se ha unido a un grupo o banda para protegerse o ganar el respeto de los demás”; “ha sido arrestado” y “te ha presumido que gana mucho dinero y lo gasta en ropa, coche, mujeres, viajes o fiestas o cualquier otro lujo, trabajando con un grupo que hace negocios chuecos”. El alfa de Cronbach es de .78.

### **Emociones**

Ansiedad. Está compuesto por siete elementos que miden síntomas físicos y psicológicos relacionados con el nivel de ansiedad que ha presentado el joven en lo que va del año. Se le pregunta al joven si ha estado inquieto o ansioso; ha tenido dificultades para concentrarse o mantener la atención en lo que está haciendo; ha tenido los músculos tensos o adoloridos por estrés; ha tenido dificultad para dormir o permanecer dormido; ha sudado con mayor intensidad de lo normal; ha estado muy enfermo y si ha estado muy triste, deprimido o sentido muy solo. La opción de respuesta por pregunta es binaria (1 “sí”, 0 “no”). El alfa de Cronbach es de .63.

Enojo. A pesar de que el objetivo de la ECOPRED 2014 es medir el nivel de auto-control de los jóvenes, los artículos que utilizan se traslapan con las medidas de enojo hacia afuera (anger-out) de Spielberger y sus colegas (Mazerolle, Piquero & Capowich; 2003). La medida de enojo hacia afuera es importante para el propósito de la presente investigación porque se refiere al rasgo personal que hace que la persona reaccione de manera impulsiva cuando se siente enfadado. Está compuesto de cinco elementos que miden qué tan frecuente el joven experimenta las siguientes situaciones: “Por lo general te es difícil hablar con calma y sin alterarte cuando estás discutiendo con alguien”; “Te enojas o pierdes el control fácilmente”; “Te frustra que tus compañeros destaquen más que tú en la escuela o trabajo”; “Si quieres que te respeten, tienes que usar la fuerza” y “Si alguien te pega se la devuelves inmediatamente”. El rango de respuesta por cada artículo es de 1 “Nunca” a 4 “Muy frecuente” y el alfa de Cronbach es de .64.

### **Variables Dependientes**

Conflicto con la policía. Es una variable dicotómica que identifica a aquellos jóvenes que han sido detenidos o arrestados.

Vicio legal. Está compuesto por 3 preguntas que clasifican al joven si tiene algún vicio legal. Le preguntan si, en lo que va del año, ha tomado alguna bebida alcohólica, ha tomado alguna bebida alcohólica hasta emborracharse y si ha fumado cigarros (tabaco). Aquellos jóvenes que respondan de manera positiva a cualquiera de las 3 preguntas se les asigna el valor 1.

Vicio ilegal. Está compuesto por 4 preguntas que clasifican si el joven tiene algún vicio ilegal. Le preguntan si, en lo que va del año, ha consumido mota/hierba (marihuana), ha inhalado mona (thinner, PVC, cemento, resistol, pegamento, gasolina, solventes, chemos, etc.), ha consumido algún tipo de alucinógeno como hongos, peyote, mezcalina, LSD, ácidos, etc., y si ha consumido éxtasis, tachas, cristal (anfetaminas); polvo, perico, nieve, grapa, cocaína; crack, piedra; o heroína. Aquellos jóvenes que respondan de manera positiva a cualquiera de las 4 preguntas se les asigna el valor 1.

Actos relacionados con una banda delictiva. Está compuesto de 3 elementos que clasifican al joven si está involucrado en una banda, ya sea porque explícitamente comete actos grupales o porque sigue los valores y creencias de grupos criminales como el respeto y la importancia poseer armas (estatus). Se le pregunta al joven si, en lo que va del año, ha tenido alguna vez un arma para defenderse o para que lo respeten los demás; ha pertenecido o lo han obligado a pertenecer a algún grupo para proteger un territorio, a otras personas o para que lo respeten y si se ha juntado con sus amigos para “grafitear” sin permiso una pared, romper vidrios, quemar algo, etc. por la emoción de hacerlo. Aquellos jóvenes que respondan de manera positiva a cualquiera de las 3 preguntas se les asigna el valor 1.

### **Variables de Control**

Por último, se controla por características sociodemográficas como edad, sexo (hombre=1, mujer=0), años de escolaridad y estrato socioeconómico. Para crear la última variable, se utiliza la metodología de Pérez (2014), el cual consiste en emplear el método de componentes principales que resuma una variable que incluya el nivel de escolaridad más

alta entre el jefe del hogar o cónyuge<sup>14</sup>, la ocupación del mismo<sup>15</sup> y el nivel de hacinamiento<sup>16</sup>. En el cuadro 2, se puede observar el componente extraído (eigenvalor mayor 1) que revela justamente el estrato socioeconómico: los jefes del hogar que tengan mayor educación, un mejor trabajo y menores niveles de hacinamiento, se ubicarán en un estrato socioeconómico más elevado.

<b>Cuadro 2. Estrato Socioeconómico</b>	
<b>Variable</b>	<b>Componente</b>
Escolaridad	0.66
Ocupación	0.48
Hacinamiento	-0.58
Varianza	0.44

**Fuente: Elaboración propia con base en ECOPRED, 2014**

<sup>14</sup> Se utiliza el nivel de escolaridad más alta entre el jefe del hogar o cónyuge debido a la alta proporción de mujeres jefas del hogar dedicadas a actividades domésticas. Se considera año 1 a partir de primero de primaria.

<sup>15</sup> Se le asigna un número al jefe del hogar de acuerdo a su ocupación. Entre mayor sea el número, mayor es el rango de ocupación: 1= Trabajador sin pago, 2= Peón o Jornalero, 3 = Empleado u obrero, 4= Trabajador por su cuenta y 5= Patrón o empleador.

## Resultados

### Estadísticas Descriptivas

A pesar de que se utilizan variables estandarizadas para los análisis posteriores; a continuación se suman los artículos de cada variable para tener un panorama más claro de las situaciones que podría estar viviendo el joven. La suma del conjunto de preguntas por variable refleja que, a mayor número, mayor nivel de tensión, control social, asociación diferencial y sentimientos destructivos. Existen diversas variables en las que el rango de cada artículo no es el mismo, por lo que se tuvo que hacer algunas modificaciones<sup>17</sup>. Las variables de tensión económica, apego familiar y apego escolar/trabajo están compuestas principalmente por preguntas cuya opción de respuesta es binaria y por preguntas que miden el nivel de satisfacción del joven. Para homogeneizar el rango por pregunta se clasifica como 1 a aquellos jóvenes que estén satisfechos y 0 a aquellos que no lo estén, sin importar el grado. En el caso de la tensión en la comunidad, cuyo rango de respuestas está entre cuatro y cinco, se les clasifica como satisfechos a aquellos que presenten un nivel de indiferencia debido a que no tienen problemas en su comunidad que los estén afectando.

La tabla 1 muestra estadísticas descriptivas, así como un análisis de igualdad de medias (t-test) en las variables de tensión, control social, asociación diferencial y emociones para las distintas variables dependientes. Como es de esperarse, aquellos jóvenes que fueron arrestados sufren de mayores tensiones en el hogar, en la escuela/trabajo y en la comunidad, además de que poseen menos recursos y han sido víctimas de mayores abusos que aquellos que no lo fueron. Los jóvenes que no han tenido problemas con las autoridades viven en hogares donde hay más supervisión, tienen mayor apego (familia y escuela/trabajo) y los adultos tiene más conocimiento de sus actividades. Un caso interesante es el apoyo en la comunidad porque los jóvenes que han sido encarcelados cuentan con mayor apoyo, lo que sugiere que puede existir una alineación con la teoría de Cohen (1955) de que se necesite una asociación previa de pares iguales que los motive a delinquir. Finalmente, los jóvenes arrestados tienen peores influencias criminales y padecen de mayor ansiedad y enojo.

---

<sup>16</sup> El índice de hacinamiento consiste en la división del número de personas en la vivienda entre el número de cuartos que se utilizan para dormir (sin contar pasillos). A mayor número, mayores niveles de hacinamiento.

Las mismas observaciones se pueden hacer para el caso de los jóvenes que tienen algún vicio legal, con la excepción de que no existe ninguna diferencia en medias en la variable de tensión económica, lo que implica que aquellos que toman o fuman no necesariamente poseen menos recursos; de hecho, el nivel de tensión es ligeramente menor para los jóvenes que presentan algún vicio legal. La variable de vicio ilegal sigue presentando el mismo patrón que las dos variables anteriores; sin embargo, ahora los jóvenes que abusan de drogas tienen mayores carencias que aquellos que no lo hacen y no necesariamente cuentan con mayor apoyo en su comunidad. Finalmente, aquellos jóvenes que cometen actos grupales o basados en ideales de bandas delictivas poseen mayores niveles de tensiones. Un punto de interés es que sí existe una diferencia en medias en la variable de tensión clásica, lo que sugiere que los jóvenes que cometen este tipo de actos suelen tener una disyunción más marcada entre objetivos económicos y expectativas de obtenerlos por vías legítimas. De igual manera que en las variables anteriores, las variables de control social son mayores para aquellos que no están relacionados con este tipo de actos, suelen relacionarse con personas que cometen actos reprobables y padecen de mayores emociones negativas. Los jóvenes que cometen actos grupales suelen tener mayor apoyo en la comunidad, al igual que aquellos que fueron encarcelados o cuentan con algún vicio legal. Por lo que, a diferencia de lo que se espera en la teoría de control social, la comunidad para el caso mexicano no sirve como amortiguador de actitudes desviadas, sino todo lo contrario. Por último, la población analizada tiene, en promedio, 18.6 años de edad, 8.68 años de escolaridad, el 51.37% de la muestra son hombres y el 48.63% mujeres. La variable de estrato socioeconómico se separó por medio de un análisis de conglomerados con la técnica de k-medias para obtener tres niveles: bajo, bajo-medio y medio alto (Pérez, 2014). El 22.14% de los hogares pertenece al estrato bajo, 50.46% al bajo-medio y el 27.4% al medio-alto.

---

<sup>17</sup> Las modificaciones realizadas no alteraron de manera significativa los estadísticos de alfa de Cronbach y en algunos casos ni siquiera existió tal modificación.

<b>Tabla 1: Estadísticas Descriptivas</b>										
	<b>Total</b>		<b>Encarcelamiento</b>		<b>Vicio Legal</b>		<b>Vicio Ilegal</b>		<b>Banda</b>	
	<b>n</b>	<b>Media</b>								
		No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	
<b>Total (%)</b>	33,259	100	98.79	1.21	72.58	27.42	97.55	2.45	98.35	1.65
<b>Tensiones</b>										
Peleas Núcleo	33,259	8.68	8.67	9.58*	8.57	8.97*	8.66	9.59*	8.66	9.77*
Peleas Otros	33,259	7.4	7.40	7.57*	7.42	7.35*	7.4	7.62*	7.4	7.73*
D. Errática	33,259	0.197	0.19	.5960*	0.1673	.2771*	0.1869	.614*	0.1896	.663*
Escuela/Trabajo	33,259	0.97	0.961	1.73*	0.9216	1.099*	0.946	1.94*	0.9474	2.34*
Comunidad	33,259	23.58	23.53	27.76*	23.11	24.82*	23.49	27.22*	23.49	28.85*
Victimización	32,889	9.25	9.23	10.95*	9.15	9.5*	9.22	10.27*	9.22	11.15*
Económica	32,062	1.39	1.39	1.82*	1.4	1.38	1.39	1.79*	1.39	1.83*
Clásica (%)	33,259	1.18	1.17	1.750	1.2	1.1	1.16	1.72	1.16	2**
<b>Control Social</b>										
Supervisión	33,259	26.32	26.34	24.59*	25.48	25.9*	26.37	24.32*	26.34	24.95*
Conocimiento	33,259	13.79	13.80	12.64*	14.17	12.78*	13.83	12.29*	13.8	13.36*
Apego familiar	33,211	8.69	8.70	7.66*	8.83	8.32*	8.72	7.49*	8.71	7.77*
A. escuela/trabajo	33,243	4.59	4.597	3.85*	4.66	4.41*	4.61	3.8*	4.6	3.78*
Apoyo comunidad	33,259	10.77	10.77	11.25*	10.73	10.87*	10.77	10.66	10.76	11.17*
<b>A. Diferencial</b>										
I. Familiar (%)	33,259	15.86	15.62	35.66*	14.95	18.27*	15.43	32.84*	15.47	38.98*
I. Amistades	32,857	1.7	1.66	4.62*	1.33	2.64*	1.62	4.9*	1.64	4.9*
<b>Emociones</b>										
Enojo	33,120	7.51	7.495	9.04	7.37	7.9*	7.48	9.01*	7.48	9.75*
Ansiedad	33,120	2.03	2.02	2.89*	1.89	2.43*	2	3.17*	2.01	3*
<b>Sociodemográficas</b>										
Edad (años)	33,259	18.6								
Sexo (%)	33,259	51.37								
Escolaridad (años)	33,259	8.68								
<b>Estrato (%)</b>										
Bajo	33,020	22.14								
Bajo-Medio	33,020	50.46								
Medio-Alto	33,020	27.4								

Prueba t de student \*p<.05, \*\*p<.1

Fuente: Elaboración propia con base en la ECOPRED 2014.

## Correlaciones Bivariadas

Como primer acercamiento, la tabla 2 muestra las correlaciones de Pearson<sup>18</sup>, utilizando variables estandarizadas de las distintas teorías del crimen. Las variables de tensión tienen el signo esperado y son estadísticamente significativos al 5% con respecto a las distintas variables dependientes, con excepción de la tensión clásica que no impacta en ninguna variable de interés. Esto no es de sorprenderse debido a que existe vasta literatura que encuentra resultados similares y es por eso que la teoría clásica de la tensión ha perdido

<sup>18</sup> El coeficiente de correlación de Pearson mide la relación lineal entre dos variables cuantitativas sin importar la escala de medida de las variables.

terreno para explicar los índices de criminalidad. Un resultado contra intuitivo es el hecho de que los jóvenes suelen tomar o fumar menos en los hogares donde existen peleas entre otros miembros del hogar, aunque las peleas en el núcleo familiar y la disciplina errática por parte de los adultos en el hogar tienen una correlación positiva con las distintas variables explicadas, así como el apego y el apoyo familiar tienen una correlación negativa. Las variables de control social, asociación diferencial y emociones muestran los signos esperados con excepción de apoyo en la comunidad. La relación de amigos que cometen actos ilícitos es la variable de mayor correlación para las distintas variables dependientes mostrando lo influenciable que puede ser un joven. Por último, es importante mencionar que las correlaciones entre las distintas variables de las teorías del crimen no son cero y que las variables que miden los niveles de emociones están positivamente correlacionadas con las variables de la teoría general de la tensión. Lo primero implica la importancia de controlar por otras teorías del crimen para reducir el sesgo sobre las tensiones y lo segundo implica como las tensiones pueden ser mediadas por emociones negativas (Agnew, Brezina, Wright & Cullen, 2002).

Tabla 2: Correlación de Pearson.																					
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21
1	-																				
2	.1507*	-																			
3	.2104*	.2245*	-																		
4	.2343*	.1404*	.2525*	-																	
5	.0363*	.0389*	.0557*	.0586*	-																
6	.0219*	-.0276*	.0418*	.0466*	.4273*	-															
7	.0575*	.0256*	.0857*	.0877*	.4843*	.2412*	-														
8	.0612*	.0508*	.1174*	.1268*	.1931*	.1258*	.2257*	-													
9	.0720*	.1159*	.0887*	.1085*	.1141*	.0999*	.1090*	.2375*	-												
10	.0887*	.0702*	.0779*	.1148*	.1754*	.1624*	.2289*	.3389*	.2506*	-											
11	.0265*	-.0102	.0338*	.0310*	.0877*	.1033*	.1215*	.081*	.1445*	.1361*	-										
12	0.0058	-.0045	0.008	0.01	1E-04	0.008	-.0005	-.0012	0.0078	0.01	0.005	-									
13	-.0375*	-.0482*	-.0641*	-.0382*	.02*	-.1249*	-.0555*	-.0329*	-.0607*	-.0855*	-.2359*	-.032*	-								
14	-.0329*	-.1699*	-.0621*	-.0092	.2734*	.0284*	.2165*	.0985*	-.0438*	0.009	-.1083*	-.0246*	.6233*	-							
15	-.0737*	-.1699*	-.1199*	-.0698*	-.1149*	-.1047*	-.1595*	-.0696*	-.1282*	-.1270*	-.3315*	-.0294*	.5993*	.4523*	-						
16	-.0489*	-.043*	-.0773*	-.0802*	-.0678*	-.0860*	-.1061*	-.1778*	-.1557*	-.1868*	-.2855*	-.0624*	.2122*	.1287*	.3413*	-					
17	.0186*	.0181*	-.0066	.0188*	0.005	.0183*	-.0038	-.0127*	.0422*	.0204*	-.0715*	-.0056	.0984*	.0413*	.1515*	.0881*	-				
18	.0599*	.0406*	.0737*	.0820*	.082*	.1052*	.0979*	.1453*	.1154*	.1639*	.0813*	0.004	-.0803*	-.0204*	-.1005*	-.0927*	.0381*	-			
19	.1478*	.2351*	.2384*	.1952*	.1751*	.0866*	.2160*	.3196*	.2146*	.2579*	.0605*	0.008	-.0838*	-.048*	-.1676*	-.1307*	.0327*	.1455*	-		
20	.0639*	.1454*	.1191*	.0903*	.2153*	.1348*	.2373*	.2499*	.1662*	.2776*	.1597*	.0125*	-.1284*	-.0243*	-.2249*	-.1854*	-.0186*	.1387*	.2564*	-	
21	.0694*	.0956*	.0956*	.1245*	.2538*	.1751*	.2378*	.2296*	.2098*	.2232*	.1272*	.0133*	-.1209*	0.0106	-.2128	-.1833*	.034*	.1203*	.2341*	.3488*	-

1= Arrestado, 2= Vicio legal, 3= Vicio ilegal, 4= Banda delictiva, 5= Peleas núcleo, 6= Peleas no núcleo, 7= Disciplina errática, 8= T. Escolar/trabajo, 9= T. Comunidad, 10= Victimización, 11= Económica, 12= Clásica, 13= Apoyo familiar, 14= Reglas, 15= Apego familiar, 16= Apego escolar, 17= Apoyo Comunidad, 18= Familiar encarcelado, 19= Amistades, 20= Ansiedad, 21= Enojo.

\* Coeficiente significativo a un nivel de .05 de confianza.

Elaboración propia con base en ECOPRED 2014.

## Regresiones Logísticas

A continuación, se presentan los resultados de las regresiones logísticas para las distintas variables de interés. Para cada variable dependiente se presentan resultados de cinco modelos que evalúan la teoría general de la tensión para el caso de México de acuerdo a la metodología de Agnew (2011). El primer modelo no involucra ningún tipo de emoción, el segundo añade el nivel de ansiedad, el tercero el nivel de enojo y el cuarto añade ambas emociones. El objetivo de ir añadiendo emociones es para verificar si el efecto de alguna tensión es mediado por la ansiedad, enojo o ambos. En otras palabras, lo que se busca es ver si la tensión tiene un efecto directo o indirecto a través de emociones negativas. Por último, el quinto modelo involucra un nivel tensión acumulado porque el impacto sobre

aquellos jóvenes que estén inmersos en más situaciones desagradables será mayor que aquellos que estén en menos (Cudmore, Cuevas & Sabina, 2015). Agnew (1992), por otro lado, exhorta a que se midan tanto las tensiones individuales como acumuladas para tener un panorama más amplio.

La variable de tensión acumulada se elaboró utilizando un análisis factorial sobre las variables dependientes y corriendo la regresión por medio de mínimos cuadrados ordinarios con las mismas variables independientes que en los modelos de regresiones logísticas. Los coeficientes obtenidos se utilizaron como pesos en la suma ponderada de las tensiones que resultaron estadísticamente significativas y con el signo esperado (Agnew, 1992); estos son: disciplina errática, tensión escolar/trabajo, tensión en la comunidad y victimización.

### **Encarcelamiento**

La tabla 3 muestra los resultados de los cinco modelos que tienen como variable dependiente si el joven tuvo problemas con las autoridades (ha sido arrestado) en el 2014. En el Modelo 1, tres de las ocho variables de tensión tienen un impacto positivo y estadísticamente significativo. En específico, aquellos jóvenes que viven en hogares cuyo núcleo familiar está en peleas constantes, viven en una comunidad donde la autoridad no hace justicia y han sido víctimas de algún tipo de abuso, tienen mayor probabilidad de ser encarcelados<sup>19</sup> (OR = 1.144, 1.147 y 1.173, respectivamente). Los jóvenes que tienen un cierto apego con su familia tienen menores probabilidades de ir a la cárcel (OR = .784), mientras que aquellos que tienen más apoyo en su comunidad, tienen algún familiar que haya estado preso o cuenta con amistades que suelen cometer actos delictivos tienen mayores probabilidades (OR = 1.165, 1.819 y 1.518, respectivamente). En el Modelo 2 se le agrega el nivel de ansiedad del joven, cuyo impacto directo es positivo (OR = 1.287); sin embargo, a diferencia de lo que predice la teoría, al agregar esta emoción no se atenúa totalmente el efecto directo que tienen las tensiones, lo que implica que el efecto indirecto es muy pequeño: la ansiedad no es generada por peleas frecuentes en el núcleo del hogar o porque haya sido víctima de algún abuso. Para el caso de tensión en la comunidad, la

---

<sup>19</sup> Los coeficientes de las distintas tablas muestran la razón de probabilidades de los jóvenes que tienen alguna característica con respecto a aquellos que no la tienen. Es por eso que la interpretación siempre se hace sobre los jóvenes que poseen algún elemento de las distintas teorías del crimen respecto a aquellos que no lo poseen.

ansiedad no actúa como mediador, por lo que este tipo de tensión tiene una relación positiva con terminar en la cárcel, pero no incentivado por esta emoción. En el Modelo 3 sucede algo muy similar al modelo anterior, ya que ahora el nivel de enojo tiene un impacto positivo (OR= 1.239), pero no reduce de manera considerable el efecto de ninguna de las tensiones que resultaron significativas; por lo tanto, la conclusión es la misma: las tensiones consideradas no son causantes de que el joven sea arrestado por culpa del enojo que le puedan generar, sino que existen otras razones de este enojo. Al considerar la ansiedad y el enojo de manera conjunta (Modelo 4), las conclusiones no cambian y ambas emociones tienen un impacto positivo (OR= 1.249 y 1.194, respectivamente). Cabe mencionar que a partir del Modelo 1, las variables que resultaron significativas para ese modelo, resultaron también para los demás modelos. Finalmente, el Modelo 5 considera el nivel de tensión acumulado; es decir a aquellos jóvenes cuyos padres o tutores utilizan la violencia como disciplina, viven en una comunidad problemática, su lugar de trabajo/escuela no es agradable y ha sido víctima de algún abuso. El coeficiente de la tensión acumulada aumentó a ocho veces el valor de cualquier coeficiente considerado anteriormente (OR =8.111), lo que implica que vivir bajo tensiones acumuladas incrementa de manera preocupante las probabilidades de terminar en prisión. Dicho de otro modo, aquellos jóvenes que tengan que soportar las tensiones mencionadas anteriormente, tendrán asociada una probabilidad 8 veces mayor de ser encarcelados respecto a aquellos que no las tienen que soportar.

En los cinco modelos considerados, se puede ver que los hombres son más propensos a ser arrestado que las mujeres como bien predice la teoría, que la educación funciona como herramienta para reducir el crimen y que, en promedio, a mayor edad, mayor probabilidad de tener problemas con las autoridades, aunque no de forma lineal y creciente, ya que existe una determinada edad donde el efecto se revierte.

<b>Tabla 3: Modelo logístico de encarcelamiento</b>					
VARIABLES	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5
<b>Encarcelamiento</b>					
<b>Tensiones</b>					
Tensión Global					8.111*** (3.89)
Peleas Núcleo	1.144** (0.068)	1.129** (0.068)	1.139** (0.07)	1.129** (0.069)	
Peleas Otros	0.977 (.055)	0.976 (.055)	0.974 (.054)	0.975 (.054)	
D. Errática	1.058 (.048)	1.043 (.049)	1.050 (.049)	1.039 (.049)	
Escuela/Trabajo	1.055 (.064)	1.038 (.063)	1.047 (.065)	1.035 (.065)	
Comunidad	1.147*** (.051)	1.147*** (.051)	1.128*** (.051)	1.132*** (.051)	
Victimización	1.173*** (.053)	1.131*** (.052)	1.170*** (.056)	1.130*** (.054)	
Económica	0.977 (.061)	0.969 (.06)	0.977 (.061)	0.971 (.061)	
Clásica	1.130 (.491)	1.108 (.471)	1.243 (.540)	1.220 (.520)	
<b>Control Social</b>					
Concimiento	0.966 (.08)	0.970 (.08)	0.954 (.08)	0.957 (.08)	.969(.079)
Supervisión	0.954 (.081)	0.944 (.079)	0.963 (.083)	0.954 (.082)	.986 (.079)
Apego Familiar	0.784*** (.056)	0.805*** (.058)	0.809*** (.059)	0.824*** (.06)	.829*** (.058)
Apego escolar/t	0.912 (.059)	0.920 (.06)	0.944 (.062)	0.948 (.063)	.926 (.058)
Apoyo Comunidad	1.165** (.074)	1.164** (.074)	1.158** (.076)	1.161** (.076)	1.160** (.074)
<b>A. Diferencial</b>					
I. Familiar	1.819*** (.22)	1.750*** (.215)	1.775*** (.218)	1.719*** (.213)	1.703*** (.208)
I. Amistades	1.518*** (.052)	1.498*** (.052)	1.479*** (.051)	1.464*** (.051)	1.480*** (.052)
<b>Emociones</b>					
Ansiedad		1.287*** (.087)		1.249*** (.089)	1.263*** (.086)
Enojo			1.239*** (.077)	1.194*** (.076)	1.207*** (.076)
<b>Sociodemográficas</b>					
Edad	2.104*** (.251)	2.075*** (.248)	2.155*** (.263)	2.128*** (.260)	2.109*** (.256)
Edad ^2	0.983*** (.003)	0.984*** (.003)	0.983*** (.003)	0.983*** (.003)	0.983*** (.003)
Escolaridad	0.954** (.022)	0.954** (.022)	0.961* (.023)	0.960* (.023)	0.962* (.022)
Sexo	4.557*** (.674)	4.790*** (.714)	4.895*** (.743)	5.102*** (.781)	5.013*** (.748)
Estrato	1.030 (.06)	1.019 (.059)	1.025 (.06)	1.019 (.059)	1.024 (.058)
Constante	1.61e-06***	1.80e-06***	1.08e-06***	1.22e-06***	1.33e-06***
Pseudo R <sup>2</sup>	0.1782	0.1807	0.1816	0.1832	0.1799
N	30,905	30,832	30,370	30,306	31,292

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

Errores estándar robustos entre paréntesis

Fuente: Elaboración propia con base en la ECOPRED 2014

## Vicio Legal

La tabla 4 muestra los resultados de los cinco modelos cuya variable dependiente es si el joven tiene algún vicio legal. En el Modelo 1, la mayoría de las variables de tensión resultaron estadísticamente significativas, aunque dos de ellas en dirección contraria a lo esperado. En particular, la variable de tensión económica y peleas entre otros integrantes del hogar implican que el joven tenga menores vicios legales (OR =.910, .896,

respectivamente). En principio, los resultados podrían resultar contra intuitivos; sin embargo, se está resaltando el hecho de que aquellos hogares que no sean capaces de cubrir sus necesidades básicas, mucho menos serán capaces de solventar al joven integrante del hogar, cigarrillos o bebidas alcohólicas.<sup>20</sup> En el caso de peleas entre otros integrantes del hogar, se considera que no es una variable que afecte a los jóvenes como para caer en algún vicio legal, ya que es con el núcleo con el que se pueden generar resentimientos; aun así, se requiere de mayor información para explicar correctamente porque reduce el uso de sustancias legales. Las peleas en el núcleo del hogar y la disciplina errática implican que el joven fume y/o tome más (OR= 1.271 y 1.050, respectivamente), mientras que el apego familiar implica que lo haga menos (OR= .8). Además, en los hogares donde hay mayor supervisión disminuye la probabilidad de que el joven tenga un vicio legal (OR = .827), mientras que los jóvenes cuyos padres o tutores tienen más conocimiento de sus actividades la aumenta (OR= 1.146). Lo anterior podría resultar contradictorio; no obstante, en algunas ocasiones el hecho de que los padres tengan más información de sus hijos implica una reacción en el aumento en el uso de sustancias (Kopak, Ayers, Lopez & Stevenson, 2011). Asimismo, si la comunidad donde reside el joven es peligrosa, la escuela/trabajo no es agradable o ha sido víctima de algún abuso, las probabilidades de tener algún vicio legal son mayores (OR = 1.108, 1.078 y 1.081, respectivamente). Otra cuestión importante es que los jóvenes que tienen un familiar que haya estado preso o tengan amistades que cometen actos delictivos, tienen mayores probabilidades de tener algún vicio legal (OR = 1.151 y 1.571, respectivamente). En el Modelo 2, se añade el nivel de ansiedad, cuyo impacto directo es positivo en la variable dependiente (OR= 1.28). Al parecer, la ansiedad media los efectos de disciplina errática y victimización, ya que sus coeficientes no solo se reducen, sino que pierden significancia estadística. En otras palabras, los jóvenes cuyos padres o tutores usen la violencia como método correctivo o sufran de algún abuso, utilizan sustancias legales por el nivel de ansiedad generado. A diferencia del Modelo 2, el Modelo 3 considera el nivel de enojo, sin que ninguna variable de tensión sea mediada considerablemente por dicha emoción, de manera que las tensiones consideradas no

---

<sup>20</sup> Se corrieron las regresiones midiendo como variable dependiente vicio legal no solo este año, sino también se consideró años anteriores y se seccionó por jóvenes que estudian, trabajan, estudian y trabajan o no hacen ninguna de las dos. Los resultados demostraron que aquellos jóvenes que son más dependientes de sus padres, la variable de carencia económica sigue obteniendo signo negativo y es estadísticamente significativo, mientras que para aquellos que trabajan, se pierde la significancia estadística.

implican que el joven abuse de alcohol o cigarrillos debido al enojo que pudiese generarle; sin embargo, el enojo sí tiene un impacto directo en el uso de sustancias legales (OR= 1.261). El Modelo 4 involucra ambas emociones y, al igual que el Modelo 2, los coeficientes de disciplina errática y victimización disminuyen y pierden significancia estadística, pero en mayor medida, de manera que, aunque la ansiedad es la emoción principal generada por ambas tensiones, la combinación con el enojo hace que estas tensiones impliquen un mayor uso de sustancias legales a raíz de las emociones provocadas. Finalmente, el Modelo 5 involucra la tensión acumulada. Como es de esperarse, el coeficiente de dicha variable es considerablemente mayor que cualquier otra variable (OR=4.649), de ahí que aquellos jóvenes que padecen de varias tensiones simultáneas, son 4.649 veces más propensos a tener algún vicio legal que aquellos que no las padecen.

En los cinco modelos considerados, los hombres son más propensos a tener vicios legales que las mujeres, aunque la diferencia no es tan alarmante como en los modelos anteriores, debido a que las mujeres suelen reprimir sus tensiones por medio de drogas, principalmente legales (Agnew & Broidy, 1997). Además, a mayor edad, mayor es la probabilidad de abusar de sustancias legales hasta cierto nivel. Por último, algo sobresaliente es que, a mayor escolaridad, también mayor es la probabilidad, aunque el efecto es pequeño. Lo anterior sirve como complemento a la variable de apego escolar, que resultó tener un impacto positivo en el nivel de vicio legal (OR= 1.085) sugiriendo que aquellos jóvenes más involucrados en sus estudios o trabajo utilizan como reductor de estrés este tipo de sustancias.

Tabla 4: Modelo logístico de vicio legal					
VARIABLES	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5
<b>Vicio Legal</b>					
<b>Tensiones</b>					
Tensión Global					4.649*** (.918)
Peleas Núcleo	1.271*** (.027)	1.248*** (.027)	1.241*** (.027)	1.228*** (.027)	
Peleas Otros	0.896*** (.022)	0.893*** (.021)	0.888*** (.022)	0.887*** (.022)	
D. Errática	1.050** (.021)	1.033* (.02)	1.042** (.021)	1.031 (.021)	
Escuela/Trabajo	1.108*** (.022)	1.082*** (.021)	1.097*** (.022)	1.077*** (.021)	
Comunidad	1.078*** (.017)	1.073*** (.017)	1.057*** (.017)	1.056*** (.017)	
Victimización	1.081*** (.023)	1.046** (.022)	1.066*** (.022)	1.039* (.022)	
Económica	0.910*** (.017)	0.895*** (.017)	0.908*** (.017)	0.895*** (.017)	
Clásica	0.975 (.137)	0.957 (.134)	0.885 (.131)	0.872 (.129)	
<b>Control Social</b>					
Conocimiento	1.146*** (.026)	1.150*** (.026)	1.149*** (.026)	1.152*** (.026)	1.174*** (.026)
Supervisión	0.827*** (.019)	0.822*** (.019)	0.824*** (.019)	0.820*** (.019)	0.849*** (.019)
Apego Familiar	0.800*** (.018)	0.820*** (.018)	0.822*** (.019)	0.836*** (.019)	0.830*** (.018)
Apego escolar/t	1.085*** (.02)	1.095*** (.02)	1.102*** (.021)	1.107*** (.021)	1.129*** (.02)
Apoyo Comunidad	1.021 (.017)	1.020 (.017)	1.011 (.017)	1.013 (.017)	1.015 (.017)
<b>A. Diferencial</b>					
I. Familiar	1.151*** (.048)	1.124*** (.047)	1.141*** (.048)	1.123*** (.047)	1.109** (.046)
I. Amistades	1.571*** (.03)	1.538*** (.029)	1.540*** (.03)	1.515*** (.029)	1.537*** (.029)
<b>Emociones</b>					
Ansiedad		1.284*** (.026)		1.242*** (.026)	1.244*** (.025)
Enojo			1.261*** (.026)	1.206*** (.025)	1.218*** (.025)
<b>Sociodemográficas</b>					
Edad	2.697*** (.081)	2.662*** (.08)	2.756*** (.084)	2.721*** (.083)	2.688*** (.08)
Edad ^2	0.980*** (.0007)	0.980*** (.0007)	0.979*** (.0007)	0.980*** (.0007)	0.980*** (.0006)
Escolaridad	1.037*** (.006)	1.036*** (.006)	1.037*** (.006)	1.035*** (.006)	1.040*** (.006)
Sexo	1.238*** (.036)	1.307*** (.039)	1.245*** (.037)	1.304*** (.039)	1.318*** (.039)
Estrato	1.153*** (.017)	1.141*** (.017)	1.148*** (.017)	1.139*** (.017)	1.168*** (.017)
Constante	3.19e-06***	3.54e-06***	2.43e-06***	2.73e-06***	3.05e-06***
Pseudo R^2	0.1905	0.1948	0.1956	0.1986	0.1962
N	30,905	30,832	30,370	30,306	31,292

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

Errores estándar robustos entre paréntesis

Fuente: Elaboración propia con base en la ECOPRED 2014

## Vicio Ilegal

La tabla 5 muestra los resultados de los cinco modelos considerados cuando el joven tiene algún vicio ilegal. En el Modelo 1 se puede observar que aquellos jóvenes que viven en comunidades peligrosas, sus padres o tutores utilizan métodos violentos como disciplina o viven en un hogar donde las peleas entre miembros distintos al núcleo son frecuentes, tienen mayor probabilidad de utilizar sustancias ilícitas (OR= 1.091, 1.068 y 1.091, respectivamente). Un hecho interesante, es que la tensión en la escuela/trabajo es la

variable que más impacta en la decisión del joven sobre utilizar drogas (OR =1.331), así como el apego escolar/trabajo tiene un efecto poco despreciable, pero en dirección contraria (OR=.88). Este resultado sugiere que los jóvenes tienen un mayor consumo de drogas cuando la escuela o el crecimiento profesional deja de ser una opción viable, o es negado por el joven para tener un mejor futuro; en cambio, sucede lo opuesto cuando el joven cree que puede tener mayor acceso a mejores oportunidades por vías legítimas.

De igual manera que en el caso de vicio legal, los jóvenes que viven en hogares cuya supervisión es mayor o tienen mayor apego familiar, son menos propensos a utilizar sustancias ilícitas (OR= .794 y .729, respectivamente), mientras que aquellos que tienen un familiar que haya estado en la cárcel o cuenten con amigos que suelen cometer actos delictivos son más propensos (OR=1.688 y 1.747). En el Modelo 2 se le añade el nivel de ansiedad, cuyo efecto es positivo en el uso de drogas (OR = 1.571). Además, las tensiones de peleas entre otros miembros del hogar y disciplina errática disminuyen y pierden significancia, lo que implica que estas tensiones hacen que el joven abuse en mayor medida de sustancias ilícitas por la ansiedad que les genera. Aunado a lo anterior, al controlar por dicha emoción, el hecho de ser víctima de algún tipo de abuso implica que se usen menos drogas, de tal forma que la ansiedad juega un papel de supresor de la victimización (Barrera, Gaga-a & Pabayos, 2016). En el Modelo 3, al sustituir la ansiedad por el enojo, se obtienen resultados similares al Modelo 2, con la excepción de que el efecto de las peleas recurrentes entre otros miembros del hogar no es mediado por el enojo y la variable de victimización se vuelve estadísticamente significativa, pero en menor medida. Igualmente, el enojo tiene un impacto positivo en la determinación de poseer algún vicio ilegal (OR= 1.220), aunque considerablemente menor que el de ansiedad, de manera que el uso de drogas es generado principalmente por el desasosiego que pueda llegar a tener el joven. Al combinar ambas emociones (Modelo 4), los resultados son prácticamente iguales a los Modelos 2 y 3. Finalmente, al agregar la tensión global (Modelo 5), la razón de probabilidades incrementa considerablemente, por lo que, aquellos jóvenes que viven bajo tensión acumulada son 5.6 veces más propensos a utilizar sustancias ilícitas que aquellos viven bajo ninguna (OR = 5.617).

Como es de esperarse, los hombres son más propensos a utilizar drogas ilegales que las mujeres, aunque, al igual que en los modelos donde se consideró el vicio legal como

variable dependiente, la diferencia no es tan grande por las mismas razones ya mencionadas de que la mujer suele reprimir y escapar de las tensiones por medio del uso de drogas. Además, a mayor edad, mayores son las probabilidades de tener un vicio ilegal, hasta cierto nivel. Para terminar, y contrario a lo esperado, los años de escolaridad no resultó estadísticamente significativo, lo que implica que la educación, considerando esta base de datos, no sirve como herramienta para mitigar los niveles de drogadicción.

**Tabla 5: Modelo logístico de vicio ilegal**

VARIABLES	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5
<b>Vicio Ilegal</b>					
<b>Tensiones</b>					
Tensión Global					5.617*** (2.136)
Peleas Núcleo	1.075 (.048)	1.056 (.048)	1.057 (.048)	1.045 (.048)	
Peleas Otros	1.091** (.043)	1.078* (.043)	1.085** (.043)	1.076* (.043)	
D. Errática	1.068* (.038)	1.046 (.038)	1.057 (.038)	1.041 (.038)	
Escuela/Trabajo	1.331*** (.058)	1.285*** (.056)	1.347*** (.06)	1.308*** (.058)	
Comunidad	1.091** (.039)	1.082** (.039)	1.077** (.039)	1.076** (.039)	
Victimización	0.938 (.039)	0.893*** (.039)	0.930* (.04)	0.893*** (.039)	
Económica	0.944 (.045)	0.924 (.044)	0.952 (.046)	0.935 (.045)	
Clásica	0.997 (.338)	0.965 (.327)	1.102 (.379)	1.064 (.366)	
<b>Control Social</b>					
Conocimiento	1.033 (.066)	1.043 (.066)	1.024 (.066)	1.031 (.067)	1.032 (.065)
Supervisión	0.794*** (.05)	0.783*** (.05)	0.802*** (.051)	0.793*** (.051)	0.820*** (.049)
Apego Familiar	0.729*** (.039)	0.763*** (.041)	0.742*** (.041)	0.768*** (.042)	0.783*** (.04)
Apego escolar/t	0.880*** (.041)	0.892** (.042)	0.923* (.044)	0.929 (.045)	0.911** (.041)
Apoyo Comunidad	0.947 (.044)	0.945 (.044)	0.936 (.044)	0.940 (.045)	0.935 (.044)
<b>A. Diferencial</b>					
I. Familiar	1.688*** (.152)	1.612*** (.145)	1.659*** (.152)	1.595*** (.149)	1.625*** (.147)
I. Amistades	1.747*** (.047)	1.709*** (.047)	1.714*** (.048)	1.684*** (.047)	1.716*** (.046)
<b>Emociones</b>					
Ansiedad		1.571*** (.079)		1.522*** (.08)	1.521*** (.078)
Enojo			1.220*** (.058)	1.130*** (.055)	1.139*** (.054)
<b>Sociodemográficas</b>					
Edad	1.856*** (.163)	1.805*** (.159)	1.875*** (.167)	1.821*** (.16)	1.758*** (.152)
Edad ^2	0.986*** (.0021)	0.987*** (.0021)	0.986*** (.0021)	0.986*** (.0021)	0.987*** (.002)
Escolaridad	1.002 (.017)	1.000 (.017)	1.002 (.018)	1.000 (.017)	1.013 (.017)
Sexo	1.548*** (.132)	1.729*** (.147)	1.552*** (.134)	1.714*** (.148)	1.803*** (.154)
Estrato	1.163*** (.046)	1.135*** (.045)	1.165*** (.047)	1.144*** (.046)	1.147*** (.044)
Constante	1.68e-05***	2.01e-05***	1.37e-05***	1.72e-05***	2.39e-05***
Pseudo R^2	0.1937	0.2055	0.1971	0.2066	0.2021
N	30,905	30,832	30,370	30,306	31,292

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

Errores estándar robustos entre paréntesis

Fuente: Elaboración propia con base en la ECOPRED 2014

## Actos relacionados con bandas delictivas

La tabla 6 muestra los resultados de los cinco modelos considerados cuando la variable dependiente es si el joven está involucrado en actos ilegales que tienen relación con grupos delictivos. En el Modelo 1, cuatro de las ocho tensiones resultaron estadísticamente significativas y con el signo esperado, con excepción de la variable de tensión económica. De manera específica, los jóvenes que se desarrollan en un ambiente hostil afuera del hogar, ya sea en la escuela/trabajo o comunidad, tienen mayores probabilidades de involucrarse en estos actos (OR = 1.258 y 1.193, respectivamente). Asimismo, los jóvenes que tienen mayor apoyo en su comunidad, tienen algún familiar que haya estado preso o cuentan con amistades cuya influencia es negativa, suelen cometer mayores actos ilegales que involucran un grupo (OR = 1.126, 1.959 y 1.594). Del mismo modo, en el Modelo 5, cuando el joven padece de tensiones acumuladas, la razón de probabilidades aumenta excesivamente (OR = 12.31), de tal manera que, si el ambiente en el que se desenvuelve el joven es problemático, ya sea en su comunidad o en la escuela/trabajo, sus padres o tutores utilizan la violencia como modo correctivo y sufren de algún tipo de abuso, implica que este tipo de jóvenes tendrán una probabilidad doce veces mayor de cometer este tipo de actos respecto a aquellos que no cuentan con ninguna de estas tensiones. Los resultados anteriores sugieren que es el medio el principal determinante de que un joven cometa dichos actos, incluso, podría ser la razón por lo que la variable de tensión económica tenga el signo contrario (OR = .895), ya que son los hogares con menos recursos los que están inmersos en un ambiente más hostil, además de que es muy probable que aquellos jóvenes que no se hayan unido a grupos criminales son lo que se tomaron en cuenta, ya que para unirse a alguna banda requiere de un proceso y la base de datos considera solamente los actos cometidos en el 2014. La última tensión que tiene un impacto positivo es si el joven sufre de algún tipo de abuso (OR = 1.089), lo cual implica que el joven utiliza como mecanismo de defensa el involucramiento en grupos criminales. En el Modelo 2, se le agrega el nivel de ansiedad cuyo impacto directo es positivo (OR = 1.371). Además, se puede notar que el efecto de la victimización se reduce y pierde significancia estadística, lo que implica que la tensión tiene un impacto en los actos cometidos que involucran un grupo delictivo a través de la ansiedad generada. En otras palabras, como consecuencia de que el joven se siente ansioso por ser víctima de abusos constantes, recurre a asociarse con bandas delictivas, aunque eso implique cometer actos reprobables. En el Modelo 3, se incluye el

nivel de enojo que también tiene un impacto positivo (OR = 1.465). Los resultados son similares al modelo anterior con la ligera discrepancia de que la victimización no pierde completamente significancia estadística, aunque sí la reduce. Eso implica que ser víctima de abusos frecuentes también involucra formar parte de grupos criminales, aunque se tengan que cometer actos ilegales por el enojo que genera. Al combinar ambas emociones en el Modelo 4, las conclusiones siguen siendo las mismas que en el Modelo 2 y 3, salvo que ahora se sabe que el efecto de la victimización es mediado principalmente por el nivel de ansiedad generado.

Lo último que se puede mencionar en este conjunto de modelos, es que la edad y la escolaridad ya no son factores determinantes en cometer este tipo de actos. Por otra parte, los hombres tienen más probabilidad de asociarse o cometer actos delictivos en grupo porque cuentan con mayor libertad que las mujeres y porque suelen externalizar más sus problemas (Agnew & Broidy, 1997).

**Tabla 6: Modelo logístico de actos relacionados con grupos delictivos**

VARIABLES	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5
<b>Grupo Delictivo</b>					
<b>Tensiones</b>					
Tensión Global					12.31*** (5.301)
Peleas Núcleo	1.056 (.055)	1.046 (.054)	1.043 (.056)	1.038 (.056)	
Peleas Otros	0.985 (.044)	0.978 (.046)	0.976 (.045)	0.972 (.046)	
D. Errática	1.035 (.045)	1.016 (.045)	1.012 (.045)	1.002 (.045)	
Escuela/Trabajo	1.258*** (.062)	1.229*** (.061)	1.254*** (.062)	1.237*** (.062)	
Comunidad	1.293*** (.047)	1.286*** (.047)	1.244*** (.047)	1.244*** (.047)	
Victimización	1.089** (.042)	1.059 (.042)	1.076* (.044)	1.057 (.045)	
Económica	0.895** (.05)	0.881** (.049)	0.890** (.051)	0.881** (.05)	
Clásica	1.161 (.507)	1.127 (.492)	1.244 (.566)	1.216 (.551)	
<b>Control Social</b>					
Conocimiento	0.997 (.078)	1.000 (.078)	1.000 (.079)	0.999 (.079)	1.038 (.079)
Supervisión	1.000 (.081)	0.992 (.08)	0.990 (.081)	0.988 (.08)	0.946 (.072)
Apego Familiar	0.778*** (.047)	0.804*** (.049)	0.823*** (.051)	0.839*** (.052)	0.902* (.053)
Apego escolar/t	0.764*** (.042)	0.775*** (.043)	0.806*** (.045)	0.812*** (.046)	0.788*** (.042)
Apoyo Comunidad	1.126** (.061)	1.120** (.061)	1.088 (.06)	1.087 (.06)	1.097* (.06)
<b>A. Diferencial</b>					
I. Familiar	1.959*** (.204)	1.877*** (.196)	1.905*** (.2)	1.854*** (.196)	1.850*** (.194)
I. Amistades	1.594*** (.05)	1.573*** (.05)	1.541*** (.05)	1.528*** (.05)	1.568*** (.049)
<b>Emociones</b>					
Ansiedad		1.371*** (.084)		1.249*** (.08)	1.265*** (.079)
Enojo			1.465*** (.076)	1.406*** (.075)	1.423*** (.074)
<b>Sociodemográficas</b>					
Edad	0.930 (.086)	0.915 (.085)	0.946 (.09)	0.934 (.088)	0.959 (.089)
Edad ^2	1.001 (.0024)	1.001 (.0024)	1.000 (.0024)	1.001 (.0024)	1.000 (.0024)
Escolaridad	0.980 (.023)	0.981 (.023)	0.983 (.023)	0.983 (.023)	0.998 (.023)
Sexo	2.580*** (.276)	2.760*** (.298)	2.593*** (.282)	2.712*** (.296)	2.862*** (.308)
Estrato	0.960 (.045)	0.945 (.044)	0.955 (.045)	0.947 (.044)	0.951 (.043)
Constante	0.0167***	0.0182***	0.0118***	0.0130***	0.00925***
Pseudo R^2	0.196	0.2019	0.2056	0.2084	0.2016
N	30,905	30,832	30,370	30,306	31,292

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

Errores estándar robustos entre paréntesis

Fuente: Elaboración propia con base en la ECOPRED 2014

## Factores Condicionantes

Después de tener un panorama sobre las distintas variables que ocasionan que el joven tenga diferentes tipos de comportamiento, ahora se pretende analizar algunas variables que condicionan a una persona que vive bajo tensión a cometer actos reprobables para la sociedad (Agnew, 2011). Las variables que se utilizan como condicionantes son: influencias negativas en amistades, apego familiar, conocimiento de los adultos sobre las actividades del joven y supervisión por parte de los adultos del hogar.

En este apartado se utiliza el conglomerado de actitudes desviadas porque, aunque sería atractivo poder hacer el análisis como en la sección anterior, ahora se trabaja con interacciones sobre las variables estandarizadas<sup>21</sup> y las regresiones logísticas no es el método adecuado por ser modelos no lineales (Ai & Norton, 2003). Por otra parte, se utiliza el nivel de tensión global porque tiene mayor impacto en el joven, el modelo es más parsimonioso y rescata mejor el efecto de las variables que condicionan al joven a desviarse cuando vive bajo tensión.

La tabla 7 muestra los resultados de seis diferentes modelos. Al inicio no se le agrega ninguna interacción (Modelo 1), posteriormente se le agregan de manera individual (Modelo 2-5) y por último, se le agregan de manera conjunta (Modelo 6). Los resultados en el Modelo 1 reflejan las conclusiones principales en el apartado anterior; esto es, los jóvenes suelen cometer actos, principalmente ilegales, cuando viven bajo tensión acumulada o se relacionan con criminales y suelen cometer menos cuando tienen más apego familiar y/o existe mayor supervisión por parte de los adultos del hogar. Un resultado contra intuitivo es que los jóvenes, cuyos padres tienen más conocimiento de sus actividades, suelen tener más actitudes desviadas; sin embargo, el efecto de tensión acumulada sobre actos ilegales se reduce cuanto más enterados estén sus padres. Dicho de otra forma, cuando el joven vive bajo tensión, el hecho de contar con más apoyo familiar hace que su comportamiento sea menos divergente (Modelo 3). De igual forma, el efecto la tensión global sobre actos delictivos disminuye cuando se tiene mayor apego (Modelo 4) o existen mayor supervisión (Modelo 5) y aumenta cuando se tiene un mayor número de amigos delincuentes (Modelo 2).

El efecto principal de la tensión acumulada es equivalente al efecto de tensión cuando el nivel de amistades negativas está fijado en cero (media)<sup>22</sup>. Cuando es así, la tensión tiene un efecto estandarizado de .332 sobre actos delictivos (Modelo 7). Ahora, con el propósito de ampliar el panorama, se busca calcular el efecto de tensión cuando la variable de influencias negativas (amistades) toma un valor distinto a su media por medio de la siguiente fórmula:

---

<sup>21</sup> El uso de variables estandarizadas resulta conveniente porque reduce los problemas de multicolinealidad que pueden llegar a presentar el uso de variables sumadas utilizadas en otros estudios (Aiken y West, 1991).

<sup>22</sup> Las variables creadas por análisis factorial tienen media cero. En consecuencia, las variables condicionantes consideradas en esta investigación cuentan con esa propiedad.

Efecto estandarizado de la tensión acumulada sobre actos delictivos = .332 +  
 .357(Influencias amistades)

Cuando el nivel de influencias negativas está una desviación estándar por debajo de su media (-1), la tensión tiene un efecto estandarizado de -.025 y cuando está una desviación estándar por arriba (+1) el efecto estandarizado es de .689. Ecuaciones similares pueden ser utilizadas para las distintas variables condicionantes. El efecto estandarizado es de -.224 cuando el apego familiar está una desviación estándar por arriba de su media y .888 cuando está una desviación estándar por debajo. Finalmente, el efecto estandarizado de la tensión acumulada sobre actos ilegales es de .019 cuando la supervisión por parte de los adultos está una desviación estándar por arriba de su media y .645 cuando está una desviación estándar por debajo.

**Tabla 7: Modelo con variables condicionantes**

VARIABLES	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5	Modelo 6
Tensión global	0.740*** (0.106)	0.517*** (0.0935)	0.591*** (0.0956)	0.412*** (0.0930)	0.750*** (0.106)	0.332*** (0.0939)
Enojo	0.0604*** (0.00904)	0.0615*** (0.00904)	0.0618*** (0.00902)	0.0639*** (0.00902)	0.0614*** (0.00901)	0.0646*** (0.00900)
Ansiedad	0.0486*** (0.00799)	0.0543*** (0.00787)	0.0492*** (0.00795)	0.0516*** (0.00787)	0.0489*** (0.00798)	0.0558*** (0.00784)
Conocimiento	0.0457*** (0.00735)	0.0455*** (0.00736)	0.0432*** (0.00750)	0.0438*** (0.00732)	0.0441*** (0.00735)	0.0436*** (0.00748)
Supervisión	-0.0593*** (0.00753)	-0.0577*** (0.00753)	-0.0594*** (0.00752)	-0.0627*** (0.00752)	-0.0586*** (0.00748)	-0.0604*** (0.00743)
Apego familiar	-0.0697*** (0.00912)	-0.0698*** (0.00911)	-0.0622*** (0.00912)	-0.0477*** (0.00853)	-0.0690*** (0.00911)	-0.0527*** (0.00833)
Apego escolar/t	-0.00280 (0.00710)	-0.00306 (0.00709)	-0.00467 (0.00710)	-0.00755 (0.00710)	-0.00328 (0.00709)	-0.00684 (0.00710)
Apoyo comunidad	0.00434 (0.00563)	0.00336 (0.00563)	0.00387 (0.00563)	0.00226 (0.00563)	0.00449 (0.00562)	0.00202 (0.00563)
I. Familiar	0.0774*** (0.0177)	0.0820*** (0.0178)	0.0796*** (0.0177)	0.0823*** (0.0177)	0.0766*** (0.0177)	0.0841*** (0.0177)
I. Amistades	0.226*** (0.0120)	0.197*** (0.0116)	0.227*** (0.0120)	0.228*** (0.0120)	0.226*** (0.0120)	0.204*** (0.0114)
Edad	0.0795*** (0.00814)	0.0825*** (0.00815)	0.0798*** (0.00814)	0.0791*** (0.00813)	0.0769*** (0.00816)	0.0797*** (0.00814)
Edad^2	-0.00149*** (0.000203)	-0.00156*** (0.000203)	-0.00149*** (0.000204)	-0.00147*** (0.000203)	-0.00141*** (0.000204)	-0.00148*** (0.000203)
Escolaridad	0.00202 (0.00219)	0.00240 (0.00217)	0.00182 (0.00219)	0.00161 (0.00219)	0.00220 (0.00218)	0.00217 (0.00217)
Sexo	0.127*** (0.00898)	0.132*** (0.00900)	0.129*** (0.00897)	0.134*** (0.00900)	0.128*** (0.00899)	0.137*** (0.00902)

Estrato	0.0233*** (0.00409)	0.0236*** (0.00408)	0.0224*** (0.00408)	0.0208*** (0.00406)	0.0235*** (0.00408)	0.0219*** (0.00406)
T* I. Amistades		0.440*** (0.122)				0.357*** (0.119)
T*Conocimiento			-0.473*** (0.108)			0.160 (0.136)
T* Apego familiar				-0.642*** (0.111)		-0.556*** (0.128)
T* Supervisión					-0.445*** (0.106)	-0.313*** (0.121)
Constante	-1.023*** (0.0742)	-1.071*** (0.0746)	-1.031*** (0.0741)	-1.035*** (0.0740)	-1.000*** (0.0744)	-1.054*** (0.0745)
N	31,292	31,292	31,292	31,292	31,292	31,292
R <sup>2</sup>	0.152	0.156	0.154	0.157	0.154	0.160

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

Errores estándar robustos entre paréntesis

Fuente: Elaboración propia con base en la ECOPRED 2014

## **Discusión y Conclusiones**

La presente investigación ha pretendido reflejar la importancia de la consideración de la teoría general de la tensión para localizar los factores de riesgo que inducen a los jóvenes mexicanos a cometer actos delictivos o a usar sustancias tanto legales como ilegales. Lo atractivo de utilizar esta teoría es que integra otras teorías del crimen como la teoría de control social y la teoría de asociación diferencial/aprendizaje social que pueden ser relevantes para un análisis más completo sobre los factores que motivan el comportamiento criminal en los jóvenes.

En las comunidades latinoamericanas, se cree que la razón primaria para involucrarse en la delincuencia son las relaciones negativas intrafamiliares (Perez-McClusky, 2002; Jiménez, 2005). En el caso de los jóvenes mexicanos, la familia tiene influencia en que el joven tenga problemas con la autoridad (sea arrestado) y cuente con un vicio ya sea legal o ilegal. En el primer caso, las peleas entre otros integrantes del hogar motivan a los jóvenes a beber y fumar menos; sin embargo, cuando las peleas son entre el núcleo o los padres y/o tutores usan la violencia como modo de disciplina, los jóvenes son más propensos a tener un vicio legal, lo que refleja, aun así, la importancia de la familia en el uso de este tipo de sustancias. Un resultado realmente impactante es que las tensiones familiares no tienen ninguna relación con los actos relacionados con un grupo delictivo siendo el medio la principal causa de estos delitos. El ambiente donde se desenvuelve el joven no es característico de estos actos, ya que para el caso de vicios y problemas con la autoridad también existe un efecto positivo cuando se vive en una comunidad donde el crimen es algo habitual y al menos para el caso de vicios y actos relacionados con grupos delictivos, cuando el ambiente escolar/trabajo no es agradable debido a la presencia de compañeros cuyo comportamiento es divergente. Como complemento del ambiente y lo influenciado que puede ser el joven, en todos los casos, contar con amigos delincuentes o tener algún pariente que haya estado preso, motiva a los jóvenes a usar sustancias o a cometer actos delictivos. Dicho de otro modo, aunque en los estudios presentes de comunidades latinoamericanas toman en cuenta la formación de grupos criminales por la situación de inmigrante, en este estudio se puede observar la importancia de asociación diferencial sin necesidad de estar en un país ajeno donde la unión de pandillas se forma principalmente

como mecanismo de defensa ante discriminación, victimización, rechazo escolar y otras tensiones características de un migrante.

La tensión económica y tensión clásica no tuvieron efecto o el efecto fue en sentido contrario. De forma específica, aquellos jóvenes que tienen más carencias económicas tienen menores probabilidades de beber, fumar y de cometer actos relacionados con grupos delictivos; no obstante, a pesar de que varios estudios muestran que aquellos jóvenes pertenecientes a clases más altas suelen cometer mayores crímenes (Agnew, 1985), sería erróneo concluir que las carencias económicas no motivan un comportamiento desviado en los jóvenes mexicanos. El efecto contrario que causa más polémica debido a la incapacidad de satisfacer las necesidades básicas son los actos relacionados con grupos delictivos; sin embargo, es probable que la base de datos, al considerar solo un periodo en el tiempo, haya captado información sobre aquellos pertenecientes a grupos delictivos que no tienen carencias tan severas.

De acuerdo a lo anteriormente expuesto, se puede concluir que la primera hipótesis es parcialmente aceptada, ya que no todas las tensiones resultaron significativas, además de que la asociación con pares delincuentes resultó ser la variable con más efecto y la que explica distintos tipos de comportamiento. Sin embargo, la teoría general de la tensión, al ser una teoría integradora, nos da un panorama más amplio de las distintas tensiones que pueden estar motivando diferentes actos de acuerdo a su magnitud.

En los resultados se puede apreciar la importancia de las emociones negativas en el comportamiento desviado ya que, en todos los casos, se encontró un efecto positivo tanto para el enojo como la ansiedad. El manejo de emociones resulta primordial para combatir la delincuencia juvenil en México debido a que los jóvenes suelen guiarse más por sus sentimientos; es decir, suelen actuar de manera impulsiva. La teoría general de la tensión considera el enojo como la emoción que más impacta en el comportamiento del joven, lo que un programa destinado al manejo de esta emoción se debería considerar en el debate político. Un programa que ha resultado eficiente es el de *Agression Replacement Training* (ART), el cual consiste en el desarrollo de competencias individuales que direccionan aspectos sociales y emocionales que contribuyen al comportamiento agresivo de los jóvenes; se les enseña a controlar la ira y a considerar otras perspectivas aparte de las suyas. En síntesis, se les provee la oportunidad de aprender mecanismos que los ayuden a

enfrentar problemas de manera distinta al uso de violencia (Mazerolle, Piquero & Capowich, 2003).

En cuanto al papel que juegan las emociones en las tensiones, la ansiedad y el enojo resultaron ser causadas principalmente por la victimización y la disciplina errática. Los jóvenes recurren al uso de bebidas alcohólicas y cigarrillos debido al enojo y a la ansiedad que les genera ser víctima de algún abuso ya sea por parte de su familia o de cualquier otra persona. Asimismo, los jóvenes se asocian a grupos delictivos debido a las emociones que genera el ser víctima frecuente de abusos físicos; dicho de otro modo, los jóvenes buscan algún tipo de protección, aunque eso implique que tengan que cometer actos reprobables. Finalmente, los jóvenes suelen utilizar drogas ilegales por la ansiedad y el enojo que les genera frecuentar comportamientos violentos por parte de sus padres. Además, cuando se controla por una o ambas emociones el nivel de victimización tiene el efecto contrario al esperado, lo que significa que el simple hecho de ser víctima, manteniendo el enojo y la ansiedad constante, reduce el vicio ilegal para la muestra considerada.

Una vez expresado lo anterior, se puede concluir que la segunda hipótesis es también aceptada parcialmente. Si bien la teoría general de la tensión predice que el efecto directo de las tensiones es mediado totalmente por las emociones negativas, en este estudio solo se consideró dos tipos de emociones dejando fuera a otras como la depresión y el resentimiento que pueden ser generadas por otro tipo de tensiones.

Agnew (1992) exhorta a todos los investigadores a considerar no solo las tensiones individuales, sino las acumuladas para tener un panorama más amplio, además de que aquellos jóvenes que viven bajo mayores tensiones tendrán más probabilidad de delinquir que aquellos que viven bajo menores (Cudmore, Cuevas & Sabina, 2015). En efecto, para el caso de los jóvenes mexicanos aumenta considerablemente la probabilidad de tener un comportamiento desviado; no obstante, eso no significa que el joven esté predeterminado a comportarse así por el simple hecho de vivir bajo tensiones, sino que está condicionado por factores que facilitan o complican este tipo de comportamiento. En particular y como complemento de lo que se ha venido discutiendo en este apartado, la tercera hipótesis se acepta completamente, ya que aquellos jóvenes que viven bajo tensión son más propensos a actuar de manera divergente cuando cuentan con más amigos delincuentes porque se les proporcionan oportunidades para lograr ciertos objetivos, además de que es común que en

las comunidades latinoamericanas los jóvenes consideren a las amistades como familia. Aunado a lo anterior, este tipo de amistades suelen brindarle cierto apoyo a los jóvenes que pueden estar siendo víctima de algún abuso físico o tenga relaciones negativas en casa o en el trabajo, lo que debilita las creencias morales, el apego y los vínculos generados con otras personas convencionales o instituciones favoreciendo así, otro tipo de ideales alineados con un comportamiento criminal (Bao, Haas & Pi, 2004).

Por último, la cuarta hipótesis es aceptada completamente reflejando nuevamente la importancia que tiene la familia como freno de actitudes desviadas en los jóvenes mexicanos. En principio, se mencionó el efecto de las tensiones familiares sobre distintos tipos de comportamiento, pero no se dijo nada acerca del apego familiar ni de la supervisión a la que son sujetos por parte de sus padres y/o tutores. Los jóvenes suelen usar menos sustancias cuando cuentan con mayor apego familiar y/o viven en hogares donde la supervisión no es laxa, y suelen tener menos problemas con las autoridades y/o cometer menos actos relacionados con grupos delictivos, solamente cuando tienen mayores vínculos familiares. Igualmente, aquellos jóvenes que viven bajo tensión acumulada suelen tener una actitud más centrada cuando tienen más apego familiar y cuando hay más supervisión en el hogar. En ambos casos, el motivo de comportarse adecuadamente es debido a los costos que generan cometer actos reprobables para sus familiares. Aquellos que cuenten con más apego tendrán mucho que perder si decepcionan a un ser querido que consideran importante, mientras que aquellos que desobedezcan las reglas establecidas en el hogar tendrán que lidiar posteriormente con las consecuencias. Una distinción que debe ser aclarada es que la supervisión implica respeto de los jóvenes hacia los adultos del hogar, mientras que la disciplina errática es tan severa que rompe todo tipo de control social y orilla a los jóvenes a unirse a grupos criminales establecidos.

La última hipótesis es la más relevante en este estudio porque conocer los factores de riesgo que inducen a los jóvenes no es suficiente para reducir la delincuencia, sino que se debe de tener conocimiento de aquellos factores que la disminuyen con el propósito de implementar políticas públicas. En otras palabras, se sabe que el medio y las influencias negativas motivan el comportamiento desviado, pero es sumamente difícil cambiar las relaciones del joven para combatir el crimen. Por otro lado, una política que consista en realizar actividades dentro de la familia podría ser efectiva para crear los vínculos necesarios y

aumentar los costos del joven en delinquir. Otra opción podría ser recomendaciones de cómo educar a los hijos y establecer límites dentro del hogar sin llegar a la exageración, ya que ahora se sabe que la disciplina errática implica que los jóvenes tengan más probabilidad de ser arrestado y de consumir sustancias.

El presente estudio tiene ciertas limitaciones pero cuenta con la fortaleza de ser de los primeros estudios que analizan el comportamiento desviado a nivel micro utilizando datos reales y representativos de 47 ciudades en el país. La primera limitación encontrada radica en que los datos no son representativos a nivel nacional, lo que dificulta la generalidad de los resultados. La segunda limitación surge porque solo se considera un periodo en el tiempo. La última limitación es la incapacidad de evaluar de forma completa la teoría general de la tensión porque no se cuenta con mayor variedad en los actos delictivos realizados por el joven ni con otras emociones negativas que motivan a los jóvenes a cometer crímenes o a usar drogas. Además, la teoría general involucra más tensiones de las que se consideraron en el presente trabajo. No incluir tensiones relacionadas con la pérdida de estímulos positivos o con las actualizaciones de la teoría clásica de la tensión podría poner en duda la validez de los resultados; no obstante, al tomar como referencia estudios donde entrevistan a jóvenes en poblaciones carcelarias, se cree que los posibles sesgos son muy reducidos debido a que los factores de riesgo considerados en estos estudios sí fueron tomados en cuenta. Otra de las fortalezas de este trabajo se deriva de la reciente discusión, ya que en otras investigaciones relacionadas cuentan con tensiones más limitadas y en algunos casos no se consideran otras teorías del crimen. A pesar de las limitaciones que tienen prácticamente todos los artículos revisados por no evaluar de manera completa la teoría general de la tensión, el propósito es tratar de dar validez empírica a lo que se cree conceptualmente, o en este caso, de lo que se capta en las entrevistas hechas a los jóvenes que tienen problemas con la autoridad; empero, se debe tener cuidado con los resultados sobre todo cuando no se incluyen tensiones que podrían ser muy relevantes según el contexto pues el sesgo por variables omitidas puede ser muy grande.

Este trabajo se puede considerar como exploratorio para motivar a otros investigadores que continúen localizando los factores de riesgo en los jóvenes y a las instituciones en crear una base de datos que permita un análisis más extenso. También se exhorta a los investigadores a explotar la ECOPRED 2014 realizando otro tipo de investigaciones, como un análisis de

ruta que demuestren cómo las tensiones debilitan los controles sociales y motivan la asociación con pares delincuentes o englobar tensiones familiares, personales o de la comunidad que muestre su efecto total sobre distintas variables.

Para terminar, es fundamental recordar que los países latinoamericanos nunca han estado exentos de problemas de este tipo, por lo que el abandono o la falta de motivación para intentar explicar los fenómenos con diferentes perspectivas es preocupante. En el caso de México, a pesar de que últimamente el problema de la delincuencia ha sido a raíz de grupos criminales organizados, las teorías a nivel micro pueden ser sumamente útiles para explicar los motivos de unión más allá de los forzados; sin embargo, la evaluación resulta imposible debido a la ausencia de datos.

## Apéndice

**Tabla A1. Ciudades representativas para el ECOPRED, 2014**

Estado	Ciudad	Muestra
Aguascalientes	Aguascalientes	2,050
Baja California	Mexicali	2,150
	Tijuana	2,050
Baja California Sur	La Paz	2,050
Campeche	Campeche	2,050
Coahuila	Saltillo	2,050
Coahuila-Durango	Z.M de la Laguna	2,050
Colima	Colima	2,150
	Manzanillo	2,050
Chiapas	Tuxtla Gutiérrez	2,050
Chihuahua	Chihuahua	2,050
	Cd. Juárez	2,150
Distrito Federal	Gustavo A. Madero	2,150
	Iztapalapa	2,150
Durango	Durango	2,050
Guanajuato	León	2,050
Guerrero	Acapulco	2,050
	Chilpancingo	2,050
	Zihuatanejo	2,050
Hidalgo	Pachuca	2,050
Jalisco	Z.M. de Guadalajara	2,050
Estado de México	Ecatepec	2,150
	Cd. Nezahualcóyotl	2,150
	Toluca	2,150
Michoacán	Morelia	2,050
	Uruapan	2,150
Morelos	Cuatla	2,150
	Z.M. de Cuernavaca	2,050
Nayarit	Tepic	2,050
Nuevo León	Z.M. de Monterrey	2,050
Oaxaca	Oaxaca	2,050
Puebla	Puebla	2,050
	Tehuacán	2,150
Querétaro	Z.M. de Querétaro	2,050
Quintana Roo	Cancún	2,050
San Luis Potosí	San Luis Potosí	2,050
Sinaloa	Los Mochis	2,050
	Culiacán	2,050
Sonora	Cd. Obregón	2,150
	Hermosillo	2,050
Tabasco	Villahermosa	2,050
Tamaulipas	Nuevo Laredo	2,150
	Cd. Victoria	2,150
Tlaxcala	Tlaxcala	2,150
Veracruz	Z.M. de Veracruz	2,050
Yucatán	Mérida	2,050
Zacatecas	Z.M. de Zacatecas	2,050
	Total	97,850

Fuente: ECOPRED, 2014

**Tabla A2. Análisis de Factores Familia**

<b>Factores Familia</b>	Con ocim iento	Supe rvisi ón	Ape go F.	D. Errá tica	P. Núcl eo	P. Otro s
¿Con quién ocurren las siguiente situaciones?						
Está pendiente de tu desempeño y actividades escolares y/o laborales	.42					
Habla contigo acerca de tus amigos y amigas	.6					

Te ha orientado en alguna ocasión sobre los efectos del alcohol	.8				
Te ha orientado en alguna ocasión sobre los efectos de las drogas	.78				
Le cuentas cuando tienes problemas en la escuela o trabajo, con tus amigos o vecinos (te da consejos o te consuela)	.53				
Te incluye cuando planean actividades familiares	.66				
Ven televisión y comentan sobre lo que ven	.48				
Te diviertes cuando están juntos	.64				
Salen de compras al mercado, supermercado o centro comercial	.38				
Conoce a tus amigos	.67				
Sabe a dónde vas cuando sales con tus amigos	.61				
Te tiene una hora de llegada límite		.41			
Te regaña, castiga o sanciona cuando no le haces caso		.45			
Te llamaría la atención si tus calificaciones fueran bajas		.46			
Te llamaría la atención si te viera fumar		.86			
Te llamaría la atención si te viera borracho (a) o tomado (a)		.86			
Te llamaría la atención si te viera drogado (a)		.7			
<b>¿Cómo es la relación entre las personas en esta casa?</b>					
Tratan de estar juntos en algún momento del día (para desayunar, comer, cenar o ver televisión)			.39		
Se reparten o dividen las tareas de la casa (limpieza, pagos, arreglos de la casa)			.41		
Acostumbran pedirse perdón después de una pelea o discusión			.49		
Se demuestran afecto mutuamente (se abrazan, se besan, se apapachan, etc.)			.49		
Se felicitan cuando hacen bien las cosas			.46		
Platican sus diferencias sin alterarse o perder la calma			.4		
Frecuencia de peleas entre Yo, Papá o tutor				.39	
Frecuencia de peleas entre Yo, Mamá o tutora				.53	
Frecuencia de peleas entre Yo, Otra que vive en mi hogar ( tío/a (s), primo/a (s), abuelo/a (s), etc.)					.4
Frecuencia de peleas entre Papá o tutor, Mamá o tutora				.49	
Frecuencia de peleas entre Papá o tutor, Hermano/a (s)				.57	
Frecuencia de peleas entre Papá o tutor, Otra que vive en mi hogar ( tío/a (s), primo/a (s), abuelo/a (s), etc.)					.36
Frecuencia de peleas entre Mamá o tutora, Hermano/a (s)				.61	
Frecuencia de peleas entre Mamá o tutora, Otra que vive en mi hogar ( tío/a (s), primo/a (s), abuelo/a (s), etc.)					.45
Frecuencia de peleas entre pareja de mi papá o tutor, Otra que vive en mi hogar ( tío/a (s), primo/a (s), abuelo/a (s), etc.)					.49
Frecuencia de peleas entre pareja de mi mamá o tutora, Otra que vive en mi hogar ( tío/a (s), primo/a (s), abuelo/a (s), etc.)					.51
Frecuencia de peleas entre Hermano/a (s)				.49	
Frecuencia de peleas entre Hermano/a (s), Otra que vive en mi hogar ( tío/a (s), primo/a (s), abuelo/a (s), etc.)					.43
Frecuencia de peleas entre Otro/a (s) que viven en el hogar					.54
<b>Ante alguna situación que hiciste que le molestó a (Papá/Mamá/</b>					

<b>Tutor/Adulto Encargado) dime si sucedieron las sig. Condiciones</b>						
Te gritan				.53		
Te dicen que ya no te soportan				.61		
Te insultan y te dicen groserías				.67		
Te amenazan con correrte de la casa				.5		
Te humillan (te hacen sentir mal, te hacen sentir menos, te reprenden delante de otras personas)				.58		
Te empujan, pellizcan o jalonean bruscamente				.45		
Te golpean o lanzan objetos				.51		
Ayudas a las labores de la casa o negocio			.31			
Sales a pasear con tu familia			.41			
¿Qué tan satisfecho estás con respecto a tu relación con tus papás o tutores?			.51			
¿Qué tan satisfecho estás con respecto a la relación de tu familia?			.5			
Alfa de Cronbach	.89	.84	.71	.72	.66	.77

Fuente: Elaboración propia con base en la ECOPRED, 2014

**Tabla A3. Análisis de Factores Escuela/Trabajo**

<b>Factores Escuela/Trabajo</b>	<b>A. escolar/trabajo</b>	<b>T. escolar/trabajo</b>
¿Cuándo no estás en la escuela acostumbras estudiar o hacer tarea?	.35	
Los compañeros de mi escuela y/o trabajo se han burlado, han puesto apodos hirientes, han esparcido rumores o mentiras, han excluido a otros compañeros		.37
En mi escuela y/o trabajo es común que se maltrate, golpee o haya peleas entre los compañeros		.42
Algunos compañeros han llevado drogas o armas a la escuela y/o trabajo		.66
Algunos compañeros han llegado a consumir alcohol dentro y/o cerca de la escuela/trabajo		.53
Algunos compañeros han llegado a drogar dentro y/o cerca de la escuela/trabajo		.66
Mis compañeros son peligrosos; uno se tiene que cuidar o defender de ellos		.36
Confío en mis maestros y/o jefes		.3
Confío en mis compañeros de escuela/trabajo	.66	
Nivel de satisfacción respecto a tu escuela/trabajo	.61	
Nivel de satisfacción respecto a tus profesores/jefes	.65	
Nivel de satisfacción respecto a tu desempeño escolar y/o laboral	.51	
Alfa de Cronbach	.74	.67

Fuente: Elaboración propia con base en la ECOPRED, 2014

**Tabla A4. Análisis de Factores Comunidad**

<b>Factores Comunidad</b>	<b>T. Comunidad</b>	<b>A. Comunidad</b>
Nivel de satisfacción con respecto a la colonia o barrio donde vives	.37	
<b>Dime con qué frecuencia se dan las siguientes situaciones entre tú, los integrantes de tu hogar y tus vecinos:</b>		
Se identifican físicamente		.49
Se saludan cada vez que se encuentran		.65
Cuando se encuentran, además se detienen a platicar		.74
En caso de que platiquen, se cuentan sus problemas		.62
Se visitan en sus respectivas casas		.6
<b>En lo que va del año, ¿qué tan frecuente has visto gente en tu colonia o barrio...</b>		
Haciendo ruido (música a alto volumen, fiestas, reparando o realizando alguna actividad doméstica)?	.42	
Grafitando paredes o rayando autos?	.57	
Rompiendo ventanas de casas, negocios o autos, u otros objetos?	.53	
Jugando arrancones?	.43	
Tomando alcohol en la calle?	.59	

Vendiendo productos pirata?	.56	
Vendiendo drogas?	.62	
Consumiendo drogas?	.68	
Bloqueando la calle?	.45	
Peleando entre pandillas?	.57	
Discutiendo o peleando entre vecinos?	.53	
Prostituyéndose?	.35	
Asaltando o robando casas, negocios o vehículos?	.61	
Asaltando o robando personas en la calle?	.63	
Amenazando o extorsionando?	.53	
Disparando algún tipo de arma de fuego?	.53	
Alfa de Cronbach	.87	.76

Fuente: Elaboración propia con base en la ECOPRED, 2014

**Tabla A5. Análisis de Factores Victimización**

<b>Factor Victimización</b>	<b>Victimización</b>
<b>¿En lo que va del año, cuántas veces te pasó la siguiente situación?</b>	
Alguien se burló de ti, te ha puesto apodos hirientes, ha esparcido rumores o mentiras o te ha excluido por tus gustos, tu físico o tu ropa.	.51
Alguien ha dañado o escondido intencionalmente tus objetos personales como mochila, bicicleta, ropa, artículos electrónicos, herramientas de trabajo, etc. para molestarte.	.51
Alguien con malas intenciones ha lastimado tu cuerpo, ya sea mediante jalones de cabello, empujones, pellizcos, golpes, entre otros, provocándote dolor físico, moretones, cortadas, quemaduras o fracturas, etc.	.54
Alguien, sin que te des cuenta, te ha robado alguna pertenencia (robo sin violencia)	.41
Alguien te ha arrebatado tus cosas con violencia o te ha obligado a entregarle alguna de tus pertenencias con algún otro tipo de agresión física o verbal (robo con violencia)	.35
Alguien te ha intimidado (amenazado) con lastimarte físicamente a ti o a algún familiar o amigo	.48
Alguien te ha exigido dinero, objetos, o favores para que deje de molestarte o te deje hacer tus actividades	.34
Alguien ha distribuido un mensaje de texto, imagen o video de tu persona sin tu consentimiento para chantajearte, acosarte o humillarte	.33
Alfa de Cronbach	.63

Fuente: Elaboración propia con base en la ECOPRED, 2014

**Tabla A6. Análisis Factorial Carencias Económicas**

<b>Factor Carencias Económicas</b>	<b>Económica</b>
<b>¿En tu casa...</b>	
Tienen suficiente comida para todos, todos los días?	.37
Tienen suficiente dinero para ropa y calzado?	.66
Tienen dinero suficiente para divertirse o convivir?	.69
Pueden pagar las medicinas y atención médica que requieren?	.5
Les alcanza para darse sus gustos?	.63
Cuentan con suficiente dinero para mantener la casa o pagar la renta?	.53
Nivel de satisfacción con respecto a tus objetos de valor personal	.4
Nivel de satisfacción con respecto al dinero que tienes para comprar lo que te gusta?	.49
Alfa de Cronbach	.76

Fuente: Elaboración propia con base en la ECOPRED, 2014

**Tabla A7. Análisis Factorial Diferenciación social/Aprendizaje Social**

<b>Factor diferenciación social/Aprendizaje Social</b>	<b>A. Diferencial</b>
En lo que va del año, ¿alguno de tus amigos...	
ha sido suspendido de la escuela o corrido del trabajo?	.44
Ha dejado de estudiar o trabajar?	.4
Ha humillado o maltratado a una persona y después lo presumió?	.46

Ha fumado cigarrillos (tabaco) para experimentar, tranquilizarse o por gusto?	.55
Ha tomado hasta emborracharse para divertirse?	.51
Te ha ofrecido mota (marihuana) o alguna sustancia similar para que la pruebes?	.52
Ha fumado mota (marihuana) o consumido otro tipo de droga, para experimentar o divertirse?	.61
Ha vendido droga porque dice que se gana bien y/o para conseguir más droga para él/ella?	.47
Ha dañado de manera intencional la propiedad de alguien más para divertirse, armar desmadre o por la emoción de hacerlo ( <i>grafitear</i> una pared, romper vidrios, quemar algo, etc.)?	.44
Ha golpeado o lastimado a alguien para hacerse para hacerse respetar, para darle su merecido, porque no lo soportaba o por chingarlo?	.48
Ha cargado o portado un arma para que lo respeten o para protegerse?	.43
Ha robado porque le gustó el objeto, para cambiarlo por dinero o para ser aceptado en alguna banda?	.43
Se ha unido a un grupo o banda para protegerse o ganar el respeto de los demás?	.41
Ha sido arrestado (llevado al Tutelar o Centro Penitenciario)?	.45
Te ha presumido que gana mucho dinero y lo gasta en ropa, coches, mujeres, viajes o fiestas o cualquier otro lujo, trabajando con grupo que hace negocios chuecos?	.33
Alfa de Cronbach	.78

Fuente: Elaboración propia con base en la ECOPRED, 2014

**Tabla A8. Análisis Factorial Ansiedad**

<b>Factor Ansiedad</b>	<b>Ansiedad</b>
<b>En lo que va del año, ¿dime por favor si te ha ocurrido lo siguiente:</b>	
Estar inquieto o ansioso (mueves constantemente las manos, pies, piernas; te rascas constantemente o te desesperas fácilmente).	.48
Tener dificultades para concentrarte o mantener la atención en lo que estás haciendo.	.46
Tener los músculos tensos o adoloridos por el estrés	.44
Tener dificultad para dormir o permanecer dormido	.48
Sudar con mayor intensidad de lo normal en alguna parte del cuerpo	.32
Estar muy enfermo	.3
Estar muy triste o deprimido, o sentirte muy solo	.5
Alfa de Cronbach	.64

Fuente: Elaboración propia con base en la ECOPRED, 2014

**Tabla A9. Análisis Factorial Enojo**

<b>Factor Enojo</b>	<b>Enojo</b>
<b>Dime por favor con qué frecuencia experimentas lo siguiente:</b>	
Por lo general te es difícil hablar con calma y sin alterarte cuando estás discutiendo con alguien.	.58
Te enojas o pierdes el control fácilmente.	.64
Te frustra que tus compañeros destaquen más que tú en la escuela o trabajo.	.37
Si quieres que te respeten, tienes que usar la fuerza.	.46
Si alguien te pega, se la devuelves inmediatamente	.48
Alfa de Cronbach	.63

Fuente: Elaboración propia con base en la ECOPRED, 2014

**Tabla A10. Análisis Factorial Comportamiento desviado**

<b>Factor Comportamiento desviado</b>	<b>Desviación</b>
<b>En lo que va del año, ¿has vivido esta situación?</b>	
Has tomado cerveza, bebidas preparadas en lata, brandy, vodka, tequila ron, vino o alguna otra bebida alcohólica para divertirse o por gusto	.42
Has tomado alguna bebida alcohólica hasta emborracharte para divertirte o porque te gusta	.5
Has fumado cigarrillos (tabaco) para experimentar, para tranquilizarte o por gusto	.5
Has consumido mota/hierba (marihuana) para experimentar,	.55

tranquilizarte o por gusto	
Has inhalado mona (thinner, PVC, cemento, resistol, pegamento, gasolina, solventes, chemos , etc.) para experimentar, para divertirse o por gusto	.43
Has consumido algún tipo de alucinógeno como hongos, peyote, mezcalina, LSD, ácidos, etc. para experimentar, para divertirse o por gusto	.49
Has consumido éxtasis, tachas, cristal (anfetaminas); polvo, perico, nieve, grapa, coca (cocaína); crack, piedra; o heroína para experimentar, para divertirse o por gusto	.54
Has tenido alguna vez un arma para defenderte para defenderte o para que te respeten los demás (cuchillos, navajas, pistolas, etc.)	.39
Has pertenecido o te han obligado a pertenecer a algún grupo para proteger un territorio, para protegerte de otras personas o para que te respeten	.41
Te has juntado con tus amigos para <i>graffitear</i> sin permiso una pared, romper vidrios, quemar algo, etc., por la emoción de hacerlo	.38
Has tenido algún conflicto con la policía (te han detenido o arrestado)	.37
Alfa de Cronbach	.65

Fuente: Elaboración propia con base en la ECOPRED, 2014

## Referencias

- Agnew , R. (1985). A Revised Strain Theory of Delinquency. *Social Forces*, Vol. 64, No. 1 , 151-167.
- Agnew , R. (1989). A Longitudinal Test of the Revised Strain Theory. *Journal of Quantitative Criminology*, Vol 5, No. 4, 373-387.
- Agnew , R. (1990). The Origins of Delinquent Events: An Examination of Offender Accounts. *Journal of Research in Crime and Delinquency* Vol. 27 No. 3, 267-294.
- Agnew , R. (1999). A General Strain Theory of Community Differences in Crime Rates . *Journal of Research in Crime and Delinquency*, Vol. 36 No 2, 123-155.
- Agnew , R. (2001). Building on the Foundation of General Strain Theory: Specifying the Types of Strain Most Likely to Lead to Crime and Delinquency . *Journal of Research in Crime and Delinquency*, Vol. 38 No.4 , 319-361.
- Agnew , R., Brezina , T., & Wright, J. P. (2002). Strain, Personality Traits, and Delinquency: Extending General Strain Theory. *Criminology*. Vol. 40 Number 1, 43-71.
- Agnew, R. (1989). A Longitudinal Test of the Revised Strain Theory. *Journal of Quantitative Criminology*. Vol.5, No. 4, 373-387.
- Agnew, R. (1992). Foundation for a General Strain Theory of Crime and Delinquency. *Criminology* Vol. 30 No.1, 47-87.
- Agnew, R. (2011). Strain and Delinquency. *The Oxford Handbook of Juvenile Crime and Juvenile Justice*, 1-22.
- Agnew, R., & Raskin White, H. (1992). An Empirical Test of General Strain Theory. *Criminology*, Vol. 30, Number 4, 475-499.
- Ai, C., & Norton, E. (2003). Interaction Terms in logit and probit models. *Economics Letters*, Vol. 80, 123-129.
- Aiken, L., & West, S. (1991). *Multiple regression: Testing and interpreting interactions*. Newbury Park, California: SAGE.
- Alvarado , A. (2013). La violencia juvenil en América Latina. *Estudios Sociológicos* Vol. 31, No. 91, 229-258.
- Alvarado, A. (2014). Panorama de la violencia que afecta a los jóvenes en la ciudad de México. In A. Alvarado, *Desafíos y Paradojas: Los jóvenes frente a las desigualdades sociales* (pp. 365-423). Ciudad de México: Colegio de México.
- Azaola, E. (2013). *DIAGNÓSTICO DE LAS Y LOS ADOLESCENTES QUE COMETEN DELITOS GRAVES EN MÉXICO*. Unicef .
- Bao, W.-N., Haas, A., & Pi, Y. (2004). Life Strain, Negative Emotions, and Delinquency: An Empirical Test of General Strain Theory In the People's Republic of China. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 48(3), 281-297.

- Bao, W.-N., Haas, A., Chen, X., & Pi, Y. (2012). Repeated Strains, Social Control, Social Learning and Delinquency: Testing an Integrated Model of General Strain Theory in China. *Youth & Society*, Vol. 46(3), 402-424.
- Barrera, D. J., Gaga-a, B., & Pabayos, J. (2016). Negative Life Events and Maladaptive Behaviors Among Filipino Adolescents: an Empirical Test of the General Strain Theory. *Asian Criminology* 11, 265-287.
- Bergman, M., Fondevila, G., Vilalta, C., & Azaola, E. (2014). *Delito y Cárcel en México, deterioro social y desempeño institucional*. Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE).
- Bernal Zepeda, M., & Catillo Ponce, R. (2012). Efecto de la delincuencia sobre la inversión extranjera directa en México. *Comercio Exterior*, 18-27.
- Broidy, L., & Agnew, R. (1997). Gender and Crime: A General Strain Theory Perspective. *Journal of Research in Crime & Delinquency*, Vol. 34. Num. 3, 275-306.
- Burton Jr., V., Cullen, F., Evans, D., & Dunaway, G. (1994). Reconsidering Strain Theory: Operationalization, Rival Theories, and Adult Criminality. *Journal of Quantitative Criminology*, Vol. 10, No. 3, 213-239.
- Cabrera, S. (1999). Drug Use Among Hispanic Youth: Examining Common and Unique Contributing Factors. *Hispanic Journal of Behavioral Science*, Vol 21 No. 1, 89-103.
- Carson, D. (2007). *Using Agnew's General Strain Theory to explain the relationship between early victimization and deviant behaviour (Master's thesis)*. University of South Florida.
- Cloward, R., & Ohlin, L. (1960). *Delinquency and Opportunity: A Theory of Delinquent Gang*. New York: Free Press.
- Cohen, A. (1955). *Delinquent Boys: The Culture of the Gang*. New York: Free Press.
- Gonzalez-Guarda, R. M., Ortega, J., Vasquez, E., & De Santis, J. (2010). La Mancha Negra: Substance Abuse, Violence, and Sexual Risk Among Hispanic Males. *Western Journal of Nursing Research* 32 (1), 128-148.
- Gullion, J. G. (2006). *EXPLAINING JUVENILE DELINQUENCY: A TEST OF ROBERT AGNEW'S GENERAL STRAIN THEORY, UTILIZING THE NATIONAL LONGITUDINAL STUDY OF ADOLESCENT HEALTH DATA (Doctoral Dissertation)*. University of North Texas.
- Hoffman, J., & Ireland, T. (2004). Strain and Opportunity Structures. *Journal of Quantitative Criminology*, Vol. 20, No. 3, 263-292.
- Hoskin, A. (2013). Experiencing Prejudice and Violence among Latinos: A General Strain Theory Approach. *Western Criminology Review* 14 (1), 25-38.
- INEGI. (2015a). Informe Operativo. *Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia*. Recuperado 13 de Marzo de 2017, a partir de [http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/702825074876.pdf](http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825074876.pdf)
- INEGI. (2015b). Marco Conceptual. *Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la*

*Violencia y la Delincuencia*. Recuperado 13 de Marzo de 2017, a partir de [http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos//prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/702825074869.pdf](http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos//prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825074869.pdf)

INEGI. (2015 c). Síntesis Metodológica. *Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia*. Recuperado 13 de Marzo de 2017, a partir de [http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos//prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/702825074890.pdf](http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos//prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825074890.pdf)

INEGI. (2015 d). Encuesta Intercensal 2015. Recuperado 22 de Abril de 2017, a partir de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/intercensal/>

Jiménez Ornelas, A. R. (2005). La delincuencia juvenil: fenómeno de la sociedad actual. *Papeles de Población No. 43*, 215-261.

Kopak, A., Ayers, S., Lopez, V., & Stevenson, P. (2011). Parental Monitoring, Alcohol, and Marijuana Use among Hispanic and Non-Hispanic White Adolescents: Findings from the Arizona Youth Survey. *The Journal of Drug Issues*, 461-486.

Krohn, M., Schmidt, N., Alan, L., & Baldwin, J. (2011). The Impact of Multiple Marginality on Gang Membership and Delinquent Behavior for Hispanic, African American, and White Male Adolescents. *Journal of Contemporary Criminal Justice* 27 (1), 18-42.

Liu, R. (n.d.). Strain as a Moderator of the Relationship Between Parental Attachment and Delinquent Participation: A China Study.

Lloret Segura, S., Ferreres Traver, A., Hernández Baeza, A., & Tomás Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *anales de psicología, Vol. 30. Num. 3*, 1151-1169.

Maldonado-Molina, M., Jennings, W., & Komro, K. (2010). Effects of Alcohol on Trajectories of Physical Aggression Among Urban Youth: An Application of Latent Trajectory Modeling. *J Youth Adolesc* 39 (9), 1012-1026.

Maldonado-Molina, M., Reingle, J., & Jennings, W. (2011). Does Alcohol Predict Violent Behaviors? The Relationship Between Alcohol Use and Violence in a Nationally Representative Longitudinal Sample. *Youth Violence Juv Justice* 9 (2), 99-111.

Mata, N. (2003). *IDENTIFICACIÓN DE ALGUNOS FACTORES FAMILIARES RELACIONADOS CON LA DELINCUENCIA JUVENIL (Tesis de Maestría)*. Universidad Autónoma de Nuevo León.

Mazerolle, P., Piquero, A., & Capowich, G. (2003). Examining the Links Between Strain, Situational and Dispositional Anger, and Crime. Further Specifying and Testing General Strain Theory. *Youth & Society*, 131-157.

Merton, R. (1938). Social Structure and Anomie. *American Sociological Review*, 672-682.

Moon, B., & Morash, M. (2012). General Strain Theory as a Basis for the Design of School Interventions. *Crime and Delinquency* 59(6), 886-909.

- Moon , B., & Morash, M. (2014). Gender and General Strain Theory: A Comparison of Strains, Mediating, and Moderating Effects Explaining Three Types of Delinquency . *Youth & Society*, 1-21.
- O' Rourke, N., & Hatcher, L. (2013). *A Step-by-Step Approach to Using SAS for Factor Analysis and Structural Equation Modeling*. Cary, North Carolina: SAS Institute Inc.
- Palacio, A. F. (2010). La Comprensión Clásica del Suicidio. De Émile Durkheim a Nuestros Días. *Affectio Societatis*. Vol 7. No. 12, 1-12.
- Paternoster , R., & Mazerolle, P. (1994). General Strain Theory and Delinquency: A Replication and Extension. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, Vol 31 No. 3, 235-263.
- Pérez McCluskey, C. (2002). *Understanding Latino Delinquency*. New York: LFB Scholarly Publishing LLC.
- Pérez, A. (2016). *Desventajas Acumuladas e Involucramiento Juvenil en Situaciones de Violencia en Ciudades de Alta Delictividad en México, 2014 (Tesis de Maestría)*. El Colegio de México.
- Pérez, E., & Medrano, L. (2010). Análisis Factorial Exploratorio: Bases Conceptuales y Metodológicas. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, Vol. 2, No. 1, 58-66.
- Ramírez de Garay, L. D. (2013). El enfoque anomía-tensión y el estudio del crimen . *Sociológica*, 41-68.
- Reingle, J., Jennings, W., & Maldonado-Molina, M. (2011). Generational Differences in Serious Physical Violence Among Hispanic Adolescents: Results from a Nationally Representative, Longitudinal Study. *Race and Justice I (3)*, 277-291.
- Rodriguez, J., & Belshaw, S. (2010). General Strain Theory: A Comparative Analysis of Latino & White Youths. *The Southwest Journal of Criminal Justice*. Vol 7(2), 138-158.
- Saraví, G. (2015). *Juventudes Fragmentadas*. Ciudad de México: Flacso y CIESAS.
- Stettinisch, S. (2004). *APPLYING GENERAL STRAIN THEORY TO JUVENIL SEX OFFENDERS (Doctoral dissertation)*. University of Oklahoma.
- Torres, M. (2015). Mantener a los reos de cárceles federales cuesta 4.6 millones al día. Recuperado 3 de Mayo de 2017, a partir de [http://expansion.mx/nacional/2015/06/22/mantener-a-los-reos-de-carceles-federales-cuesta-46-millones-al-dia?internal\\_source=PLAYLIST](http://expansion.mx/nacional/2015/06/22/mantener-a-los-reos-de-carceles-federales-cuesta-46-millones-al-dia?internal_source=PLAYLIST)
- Vázquez González, C. (2003). *Delincuencia Juvenil. Consideraciones penales y criminológicas*. Madrid: Colex.
- Wai Ting Cheung, N., & Cheung , Y. (2010). Strain, Self-Control, and Gender Differences in Delinquency among Chinese Adolescents: Extending General Strain Theory. *Sociological Perspectives*, Col. 53, No. 3, 321-345.
- Wareham, J. (2005). *Strain, personality traits, and deviance among adolescents: Moderating factors (Doctoral dissertation)*. University of South Florida.

- Yilmaz, I., & Koca, G. (2015). General Strain Theory of Delinquency: the Developmental Process of Robert Agnew's Works from historical Perspective. *International Journal of Business and Social Science, Vol.6 No. 11*, 168-178.
- Yong, A. G., & Pearce, S. (2013). A Beginner's Guide to Factor Analysis: Focusing on Exploratory Factor Analysis. *Tutorials on Quantitative Methods for Psychology, Vol. 9 (2)*, 79-94.

## Índice de Tablas

Cuadro 1. Adaptaciones sociales ante escenarios de tensión.....	5
Cuadro 2. Estrato Socioeconómico.....	35
Tabla 1. Estadísticas Descriptivas.....	38
Tabla 2. Correlación de Pearson.....	40
Tabla 3. Modelo Logístico de Encarcelamiento.....	43
Tabla 4. Modelo Logístico de Vicio Legal.....	46
Tabla 5. Modelo Logístico de Vicio Ilegal.....	48
Tabla 6. Modelo Logístico de Actos relacionados con grupos delictivos.....	51
Tabla 7. Modelo con Variables condicionantes.....	53
Tabla A1. Ciudades representativas de la ECOPRED, 2014.....	61
Tabla A2. Análisis de Factorial Familia.....	61
Tabla A3. Análisis de Factorial Escuela/Trabajo.....	63
Tabla A4. Análisis de Factorial Comunidad.....	63
Tabla A5. Análisis de Factorial Victimización .....	64
Tabla A6. Análisis de Factorial Carencias económicas.....	64
Tabla A7. Análisis de Factorial Diferenciación social/Aprendizaje Social .....	64
Tabla A8. Análisis de Factorial Ansiedad.....	65
Tabla A9. Análisis de Factorial Enojo.....	65
Tabla A10. Análisis de Factorial Comportamiento desviado.....	65